

Colby



Colby College  
Digital Commons @ Colby

---

Honors Theses

Student Research

---

2014

## La puerta a Europa: Percepciones de la inmigración en Andalucía

Kristin Glasheen  
*Colby College*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.colby.edu/honorstheses>



Part of the [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Colby College theses are protected by copyright. They may be viewed or downloaded from this site for the purposes of research and scholarship. Reproduction or distribution for commercial purposes is prohibited without written permission of the author.

---

### Recommended Citation

Glasheen, Kristin, "La puerta a Europa: Percepciones de la inmigración en Andalucía" (2014).  
*Honors Theses*. Paper 723.  
<https://digitalcommons.colby.edu/honorstheses/723>

This Honors Thesis (Open Access) is brought to you for free and open access by the Student Research at Digital Commons @ Colby. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Digital Commons @ Colby.

La puerta a Europa:  
Percepciones de la inmigración en Andalucía

Kristin Glasheen

Honors Thesis  
Spanish Department  
Colby College  
© May 2014

## Signature Page

Kristin Glasheen has fulfilled the requirements for Honors in the Department of Spanish with the completion of this senior honors thesis.

---

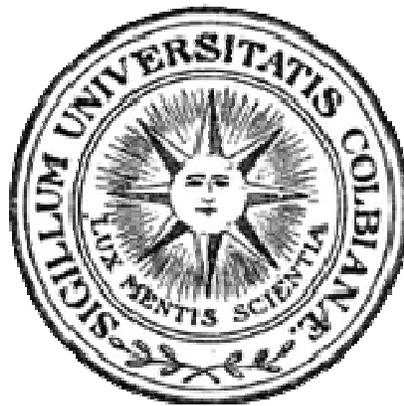
Dean Allbritton  
Director

---

Luis Millones  
Reader

---

Betty Sasaki  
Department Chair  
Second Reader



# La puerta a Europa: Percepciones de la inmigración en Andalucía

Kristin Glasheen

Honors Thesis  
Spanish Department  
Colby College  
May 2014

## **Resumen de la tesis**

A lo largo de los últimos veinte años, España ha experimentado un incremento tremendo de inmigración, lo que ha contribuido a nombrar España “la puerta a Europa.” Esta tesis examinará la inmigración contemporánea, particularmente en la comunidad autónoma de Andalucía, y el impacto de factores como identidad nacional y regional, género y la actual crisis económica en las percepciones que tienen los españoles de la inmigración. El análisis se basa tanto en entrevistas personales con directores de varias organizaciones no gubernamentales en las ciudades de Córdoba, Sevilla y Almería como en obras literarias y cinematográficas.

## Guión de la tesis

Agradecimientos.....	v
Introducción.....	1
Capítulo 1: Entendiendo los defectos del discurso sobre la inmigración en España y Andalucía.....	6
Capítulo 2: El desacuerdo sobre una identidad española y su impacto en el discurso de la inmigración.....	17
Capítulo 3: La (in)visibilidad de las mujeres inmigrantes en el debate sobre la inmigración.....	30
Capítulo 4: Manteniendo vivo el debate sobre la inmigración en tiempo de crisis.....	42
Conclusión.....	55
Apéndice A: Formulario de Consentimiento.....	60
Apéndice B: Cuestionario.....	61
Apéndice C: Lista completa de los entrevistados.....	63
Bibliografía.....	64

## **Agradecimientos**

A Práxedes, mi madre española, gracias por todo tu ayuda y apoyo durante mi investigación en enero, por recibirme en tu casa como hija propia y por todo lo que me has enseñado sobre la vida. Te quiero mucho.

A mis padres, gracias por vuestro amor incondicional y el regalo de la educación.

A Dean, gracias por tu dirección y por todo lo que me has enseñado a lo largo de este proceso.

A mis amigas, gracias por todas las lágrimas y risas compartidas este año y por soportarme y todas mis quejas durante todo este proceso.

Al departamento de español, gracias por enseñarme a ser una lectora e investigadora crítica y compasiva y por prepararme a hacer este estudio.

Al Centro para las Artes y Humanidades, la Decana del Profesorado y el Centro Goldfarb en Colby, gracias por las becas generosas, sin las cuales mi investigación no habría sido posible.

## Introducción

Desde el fin de la dictadura de Francisco Franco en 1975, la emigración a España ha ido creciendo. Particularmente en los últimos veinte años, el país ha acogido a un número impresionante de personas de fuera, lo que ha contribuido a nombrar España “la puerta a Europa”. Aunque el país se ha beneficiado de este fenómeno en muchos aspectos- la cultura, la demografía, la economía entre otros- la crisis económica que empezó en España en el año 2008 ha hecho mucho daño al discurso de la inmigración. Mientras los políticos debaten la inmigración en el Congreso de los Diputados, los medios de comunicación- los periódicos, la televisión, el cine, etc.- diseminan ideas sobre la inmigración que a menudo son distorsionadas, estereotipadas o sensacionalistas. Esta tesis examinará la inmigración contemporánea, particularmente en la comunidad autónoma de Andalucía, y el impacto de factores como identidad nacional y regional, el género y la actual crisis económica en las percepciones que tienen los españoles de la inmigración. El análisis se basa tanto en entrevistas personales con directores de varias organizaciones no gubernamentales en las ciudades de Córdoba, Sevilla y Almería como en obras literarias y cinematográficas.

Mi investigación tendrá como enfoque la comunidad autónoma de Andalucía. Por su clima temperado y su proximidad a África, Andalucía recibe a un número significativo de inmigrantes cada año. Aunque su población extranjera (7.8%) está por debajo de la media nacional (10.7%), en términos absolutos Andalucía tiene la cuarta población extranjera más grande de España con unas 657,815 personas (INE). Los jubilados del norte de Europa que se instalan en la Costa de Sol son bien recibidos por su contribución a los sectores del turismo y hospitalidad. Sin embargo, los inmigrantes de otros sitios del mundo, como los inmigrantes magrebíes, no suelen recibir la misma bienvenida. Cada año cientos de inmigrantes intentan

entrar a España cruzando el peligroso Estrecho de Gibraltar. Según un artículo de RTVE de agosto del 2013, durante un período de cuatro días llegaron en pateras a las costas andaluzas 228 personas. Mientras siga la inmigración a Andalucía, noticias como ésta seguirán siendo la norma en los medios de comunicación.

La idea de esta tesis se origina en mis experiencias en España durante el año académico 2012-2013. Pasé nueve meses viviendo y estudiando en Córdoba, España durante los cuales tuve la oportunidad de trabajar con dos organizaciones no gubernamentales. Durante el primer cuatrimestre hice voluntariado con la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres. También, durante el mes de enero hice una práctica de jornada completa con esta organización. Estas mujeres me introdujeron a la política feminista y a los temas a los cuales se enfrentan las mujeres en España hoy en día. Por ejemplo, en octubre asistí a su XXIII Feminario donde hablaron muchas académicas, políticas y líderes feministas sobre la cuestión “¿Qué es la violencia estructural contra las mujeres?” Durante el segundo cuatrimestre opté por ser una maestra de inglés para la Fundación Proyecto Don Bosco, una organización acogedora de jóvenes inmigrantes. Al trabajar principalmente con chicos marroquíes y argelinos, me enteré un poco de sus vidas y sus motivos para haber emigrado de sus países. Finalmente, durante el segundo cuatrimestre tomé un curso titulado “ONGs y la Política Local de Córdoba”. Esta clase y mis experiencias con las ONGs me inspiraron a enfocar mi investigación en la inmigración en Andalucía.

Gracias a la ayuda financiera del Centro para las Artes y Humanidades y la Oficina de la Decana del Profesorado en Colby pude regresar a España por cuatro semanas durante el mes de enero del 2014 para visitar varias organizaciones no gubernamentales en las ciudades de Córdoba, Sevilla y Almería. En cada sitio tuve la oportunidad de entrevistar a varios directores

(y algunas personas no relacionadas con las ONGs, pero con un conocimiento profundo de la inmigración) sobre el trabajo que realizan y sobre sus percepciones acerca de la inmigración en Andalucía y en España en general.<sup>1</sup> Para tener una visión más amplia de la inmigración visité todo tipo de organizaciones: grandes, pequeñas, seculares y religiosas. Algunos grupos trabajan directamente con la población inmigrante y otros de manera más indirecta. Esta variedad me permitió examinar la inmigración desde varias perspectivas y sirve como la base para mi análisis.

Hoy en día, debido a la crisis económica, parece que el debate sobre la inmigración ha perdido fuelle. La corrupción de los políticos, el paro y los cambios propuestos en la ley del aborto a primera vista parecen ser los asuntos más preocupantes para los ciudadanos. Sin embargo, la inmigración sigue siendo una cuestión importante para España y para Andalucía. Esta tesis explorará el discurso actual de la inmigración con un enfoque en los aspectos en los cuales se puede mejorar el diálogo.

En el primer capítulo presento una introducción al discurso sobre la inmigración y algunos de sus defectos. Explico cómo la inmigración se ha desarrollado en los últimos veinte años y las divisiones que hay entre la población española sobre la inmigración. Examino las visiones generalizadas y estereotipadas en los medios de comunicación y las encuestas que dominan y dificultan la conversación sobre este asunto. Al ir más allá de estas imágenes y números, podemos empezar a entender la realidad de la inmigración en España y en la comunidad autónoma de Andalucía.

En el segundo capítulo exploro el concepto de una identidad española o andaluza y la falta de un acuerdo sobre éstas. En un país con una gran diversidad cultural, tanto en el presente como en el pasado, es interesante que muchos ciudadanos no reconozcan la inmigración como

---

<sup>1</sup> Véase los apéndices para el formulario del consentimiento, el cuestionario y una lista completa de los entrevistados.

parte de la identidad de España. Es obvio que para poder tener un debate fructífero, España primero tiene que resolver los conflictos de su identidad como país. Sin una visión clara de su identidad pasada, actual y futura, será imposible resolver la cuestión de la inmigración en España.

En el tercer capítulo examino el debate sobre la inmigración desde la perspectiva de género. Desafortunadamente, de todas las personas que forman parte de este debate sobre la inmigración, son las mujeres inmigrantes las que menos voz y menos visibilidad tienen. Sus representaciones en los medios de comunicación son a menudo distorsionadas y sus voces silenciadas. Al explorar su alteridad y la voz que les ha asignado la sociedad española y andaluza, podemos entender mejor cómo se puede rectificar esta situación y hacer que el debate incluya a todas las personas que buscan una vida en España y en Andalucía.

En el último capítulo, considero el impacto de la crisis económica en el debate sobre la inmigración. Actualmente, parece que la preocupación por la crisis ha restado importancia al asunto. No obstante, las imágenes negativas de la inmigración en los medios de comunicación demuestran que la inmigración sigue siendo una cuestión importante para España y para Andalucía y que los ciudadanos todavía tienen sus inquietudes. Por esta razón, las organizaciones no-gubernamentales (ONGs) y otras personas interesadas en el tema siguen su lucha para sensibilizar a la gente y mantener vivo un debate productivo que aspira a dar respuesta a la cuestión de la inmigración en España y la integración de los inmigrantes.

A lo largo de esta tesis intento examinar los defectos del discurso actual sobre la inmigración. Al entender cómo los españoles piensan sobre la identidad nacional y regional, el género y la crisis económica, podemos empezar a cambiar las percepciones que tienen sobre la inmigración para poder tener una conversación más productiva e inclusiva. Al abrir el diálogo

sobre la inmigración, también se abre el camino para que España sea de verdad un país “moderno” y “europeo”.

## Capítulo 1

### Entendiendo los defectos del discurso sobre la inmigración en España y Andalucía

La emigración a España es un fenómeno de los últimos veinte años. La presencia de un creciente número de personas de fuera ha contribuido a cambiar el panorama político, económico y sociocultural del país. Es, de hecho, un tema sin el cual es imposible entender la España contemporánea. A pesar de su importancia, los últimos veinte años han complicado más de lo que han clarificado el discurso sobre la inmigración, dejando a la población española dividida sobre el asunto. Con personas a favor y en contra de estas migraciones y con una prensa que presenta imágenes sensacionalistas de pateras en el Estrecho de Gibraltar o personas que intentan saltar las vallas de Melilla y Ceuta, la inmigración se ha vuelto tan politizada que muchas veces es difícil saber cuál es la realidad de estos inmigrantes y de la inmigración en España. Por esta razón es necesario que dejemos las visiones más generalizadas que presentan los medios de comunicación, las encuestas y los políticos. Al ir más allá de estas imágenes y números, podemos empezar a entender las realidades de la inmigración en España y en la comunidad autónoma de Andalucía.

Aunque el período en el que la inmigración en España ha sido un fenómeno significativo es relativamente breve, el concepto de la migración no es algo ajeno a la historia del país. Durante la dictadura de Francisco Franco, muchos ciudadanos españoles optaron por exiliarse en otros países de Europa, en particular Francia, Alemania y Suiza (Furió Blasco & Alonso Pérez 3). Con la muerte de Franco en 1975, estas oleadas de migraciones empezaron un proceso gradual en sentido contrario. A finales del siglo XX, España dejó de ser un país emisor de inmigrantes y se convirtió en un país receptor. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), al empezar el nuevo milenio, había tan solo 923,879 personas extranjeras en España, lo que

representaba el 2.28% del total de la población empadronada. Debido principalmente al crecimiento de la economía española en esos primeros años de la década, la población extranjera creció al 8.46% en el año 2005 y ha continuado aumentando cada año hasta el 2012. En ese año la población extranjera disminuyó al 11.8% del total de la población empadronada.

Con la llegada de la crisis económica a España en el 2008, muchos supusieron que habría un descenso en la población extranjera. Sin embargo, la crisis económica no produjo un retorno masivo de inmigrantes a sus países de origen como se esperaba. El Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM) cita una estabilización de la población inmigrada en años recientes, con aumentos menos notables en los años inmediatamente después del comienzo de la crisis y un descenso pequeño en el 2012. También, nota una estabilización de las situaciones administrativas de las personas extranjeras, gracias a un aumento de las naturalizaciones y las personas con tarjetas de residencia permanente. Por estas razones el OPAM sugiere que en los próximos años es posible una reducción más notable de la población extranjera en España. Aunque continúa esta disminución, es imposible negar que la inmigración ya es una parte importante de la España contemporánea.

De hecho, la inmigración a España ha ayudado a cambiar la demografía del país. Las personas que emigran a España vienen de todas partes del mundo y tienen varios motivos para su migración. Al presente, los ciudadanos de la Unión Europea (UE) son el grupo más numeroso en España, representando el 41.0% del total de la población extranjera en España. Este número ha crecido en los últimos años gracias en gran parte a la incorporación de Rumania y Bulgaria a la UE en el año 2007. En julio del 2013, Croacia también ingresó en la UE, lo que puede suponer más crecimiento de la proporción de la población comunitaria en España, aunque los croatas no son un grupo tan numeroso en España como los rumanos o los búlgaros. Después del colectivo

comunitario están los procedentes de África y América del Sur con el 21.4% y 19.9% del total de la población extranjera respectivamente (INE). Para este primer grupo, la proximidad geográfica es un factor importante, mientras que para el último grupo España es un sitio ideal por cuestiones del idioma. Aunque en años más recientes los flujos migratorios han ido declinando en España, esta inmigración de personas de todas partes del mundo (pero particularmente de África) ha creado la reputación como “la puerta a Europa”.

Con respecto a la distribución geográfica de la población extranjera, el INE reconoce que “las grandes capitales, las islas y el levante español” suelen ser las zonas más favorecidas por los inmigrantes. Actualmente, las comunidades autónomas con el mayor porcentaje de personas extranjeras respecto al total de la comunidad son las Islas Baleares (18.3%), la Comunidad Valenciana (14.7%) y la Región de Murcia (14.7%).<sup>2</sup> Sin embargo, en términos absolutos, Cataluña, la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana acogen al mayor número de personas inmigrantes. Aunque Andalucía no figura entre las comunidades autónomas con mayor porcentaje de población extranjera, su importancia en el debate sobre la inmigración no debe ser ignorada.

Cada año Andalucía sirve como puerto de entrada y destino de muchas personas extranjeras. En términos absolutos, representa la cuarta población extranjera más grande de España con unas 657,815 personas, aunque el porcentaje de extranjeros está por debajo de la medida nacional con un 7.8% del total (INE). Según el Instituto de Estadísticas y Cartografía de Andalucía (IECA), de las ocho provincias, Almería (20.29%), Málaga (15.56%) y Huelva (8.31%) son las que mayor población extranjera tienen; en cambio, Jaén (2.87%), Córdoba

---

<sup>2</sup> La población extranjera de la ciudad autónoma de Melilla representa el 15.0% del total población empadronada.

(2.91%) y Cádiz (3.43%) son las que menor población extranjera tienen. Estas cifras demuestran bien que los inmigrantes en Andalucía tienden a ser atraídos a las costas.

Con respecto a la demografía de la población extranjera en Andalucía, las tendencias son parecidas a las del conjunto del país. Como España en general, los ciudadanos comunitarios son el colectivo más numeroso, representando el 48.4% del total de la población extranjera en Andalucía. También, las personas procedentes de África son más numerosas que las de América del Sur con el 24.9% y 13.3% del total de la población extranjera. Entre todos estos colectivos, hay tres nacionalidades que son notables: Marruecos (19.04%), Rumania (14.93%) y Reino Unido (13.81%) (IECA). Estas cifras dan una pista sobre los fenómenos migratorios en Andalucía.

Como ya he mencionado, la proximidad a África es un factor importante al explicar el mayor porcentaje de personas procedentes de este continente en Andalucía. Cada año hay cientos de inmigrantes que intentan cruzar el peligroso Estrecho de Gibraltar, un fenómeno que es explotado con fines sensacionalistas en la prensa andaluza y española. Mientras que algunos miembros del colectivo africano se quedan en Andalucía para buscar trabajo en el sector agrícola, la construcción o la hostelería, otros continúan su viaje hacia el norte de Europa en busca de trabajo. Además de estas personas procedentes de África, la costa andaluza es el destino preferido de muchos jubilados del Norte de Europa, particularmente del Reino Unido y Alemania, los cuales son atraídos por el clima templado de Andalucía. Por su contribución a los sectores de turismo y hospitalidad, estos colectivos constituyen una parte importante de la economía andaluza. Finalmente, el gran número del colectivo rumano representa la creciente inmigración procedente de Europa del Este.

Estas cifras demuestran que España ha entrado en el siglo XXI, en el cual figuran los flujos migratorios globales y la interconectividad de los países y las personas del mundo. Aunque es claro que España quiere formar parte de esta comunidad global, la inmigración ha complicado las ideas que los españoles tienen sobre la identidad de su país. Desde que se hizo parte de la Unión Europea en 1986, España se ve como un país que intenta reconciliar su pasado con la modernidad. Por un lado, hay un deseo de sentirse una parte de este nuevo orden europeo. Por otro lado, hay un deseo de mantener la visión de una España homogénea con su propia cultura e historia particular. En su libro *Return of the Moors*, Daniela Flesler explica el significado de la entrada de España en la Unión Europea: “After centuries of not considering Spain to be truly European, Europe has now welcomed Spain back. Because of the Schengen Agreement, entrance into Spain now equals, for Third-World economic migrants, entrance into Europe” (32). La cuestión de la inmigración en España, dice Flesler, confirma que ya no es un país de segunda fila, sino que está a la par con los otros países de la UE (30). Su participación en la UE ha hecho que España se considere un país “moderno” y “europeo”. Ahora son los países de Europa del Este los que quieren entrar en este grupo selecto. Aunque España ve a la inmigración como símbolo de su buena posición en la nueva comunidad europea, todavía se resiste a la incorporación de la población extranjera en su identidad. En los últimos veinte años han surgido sentimientos de desprecio y rechazo hacia las personas de fuera que contribuyen a ocultar y silenciar esta población. Al negar este multiculturalismo como parte de su identidad, España deja fuera a millones de personas y no realiza su potencial como un país moderno. Sin embargo, en años recientes España ha empezado a dar más visibilidad a los “otros” en un intento por seguir lo que Isabel Santaolalla describe como “the global fashion for incorporating the hybrid into mainstream culture” (68). En su artículo “Ethnic and Racial Configurations in Contemporary

Spain,” Santaolalla critica la forma en que la modernidad ha afectado la visión de los “Otros” en España, y particularmente las representaciones idealizadas o estereotipadas de estas personas en el cine, la prensa, la televisión y otros medios de comunicación. Ella nota que aunque grupos como los inmigrantes son ahora más visibles en España, carecen de la agencia para poder crear sus propias representaciones. De esta manera, España sigue relegando a la población extranjera a una posición de alteridad para poder presentar su propia visión de un país “híbrido” y “moderno”. En mi propio análisis de las representaciones de la inmigración en los medios de comunicación en los siguientes capítulos noto estas tendencias a estereotipar y generalizar a la población extranjera, lo que muestra que España todavía no ha aceptado una identidad sinceramente multicultural.

Todo lo contrario, los estereotipos de la población extranjera han creado una jerarquía muy visible de inmigrantes. Como dice Flesler, al hablar del concepto de la alteridad de las personas inmigrantes, es importante reconocer que no son todos iguales (4). De todas las personas que emigran a España, son los procedentes del norte de Europa que mejor acogida reciben. Este fenómeno tiene que ver con la situación económica de estos países y el hecho de que grupos como los jubilados británicos y alemanes que se instalan en la Costa del Sol son una parte integral de la economía de estas áreas. Los latinoamericanos son otro grupo favorecido en esta jerarquía de personas inmigrantes. Debido al pasado colonial de España en las Américas, los latinoamericanos comparten muchos aspectos lingüísticos y culturales con los españoles. Tienen una presencia más visible en la sociedad española, aunque todavía están asociados con ciertos estereotipos (Santaolalla 68). Las encuestas de la población española muestran esta preferencia por el colectivo latinoamericano. En el estudio *Actitudes hacia la inmigración (V)* realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el año 2011, los encuestados reconocieron a

los latinoamericanos como “el grupo de inmigrantes que les cae mejor o por el que tiene más simpatía”. Además de disfrutar de opiniones más favorables hacia su colectivo, muchas veces los latinoamericanos tienen familiares en España, lo que facilita su inmigración e integración en la comunidad española. Gracias, también, a ciertas provisiones de la Ley de Extranjería, el proceso de acceder a la nacionalidad española es más fácil para este colectivo (Muñoz De Bustillo & Antón 28). Por estas razones, académicos como Santaolalla reconocen que la alteridad de los latinoamericanos se distingue de la de otros colectivos de personas inmigrantes. Finalmente, ocupando el último rango social están los procedentes de África, y en particular los magrebíes. El legado de los “moros invasores” es una historia muy presente en España, especialmente en Andalucía. Por más de setecientos años (711-1492), los árabes gobernaron la Península Ibérica hasta el fin de la Reconquista Cristiana. Aunque se asocia este tiempo con la “Convivencia de las tres religiones”- una visión que a menudo se explota para promover el turismo- el legado árabe también tiene repercusiones negativas en la actualidad, algo que se evidenciará en los siguientes capítulos a través de mis entrevistas con varios directores de organizaciones no gubernamentales. Notablemente, en cada una de estas entrevistas, también reafirmaron la presencia de esta jerarquía de inmigrantes en la mentalidad de los ciudadanos, mostrando que en un período de veinte años la manera de pensar sobre la inmigración y las personas inmigrantes todavía tiene muchos defectos.

Desafortunadamente, esta jerarquía de inmigrantes representa uno de los varios problemas que surgen cuando no hablamos de la inmigración de una manera inmediata y razonada. A lo largo de las últimas décadas, tanto el Estado como la sociedad española han intentado responder a la evolución del fenómeno migratorio en España. Son varias las medidas que han tomado estos colectivos para controlar y ayudar a las personas inmigrantes que vienen a

su país. Aunque a veces han conseguido colaborar en cuestiones de la inmigración, también han chocado en ciertos asuntos. Los problemas y prejuicios asociados con la inmigración que todavía persisten muestran que hay muchos riesgos si no se reflexiona de manera profunda sobre estos asuntos y que queda mucho trabajo para que sean completamente exitosas estas medidas.

Por su parte, el Gobierno ha abordado la cuestión de la inmigración desde una perspectiva legislativa. En el año 1985, se propuso la primera Ley de Extranjería para regular los flujos migratorios. El rápido crecimiento de la inmigración a finales del siglo XX mostró la necesidad de revisar esta legislación. En el año 2000, la Ley Orgánica sobre los Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social (Ley Orgánica 4/2000) sustituyó la legislación previa y es la que actualmente está en vigor. El propósito de esta ley era definir los derechos de las personas extranjeras, delimitar el régimen jurídico de sus situaciones y el régimen sancionador de infracciones y, finalmente, coordinar los poderes públicos. Desde su implementación, la Ley de Extranjería ha sido sometida a varias reformas para restringir la inmigración irregular y aclarar ciertos derechos de las personas extranjeras. Sin embargo, varios grupos y asociaciones pro-inmigrantes han criticado el endurecimiento de esta ley, especialmente para las personas extranjeras en situaciones no regularizadas. Por ejemplo, según el artículo “El privilegio de los que tenemos papeles” por Juan Luis Sánchez, tanto inmigrantes como ciudadanos han protestado los recortes sanitarios y el Real Decreto del 2012 que dejó sin asistencia sanitaria a las personas extranjeras en situaciones irregulares. Desafortunadamente, en muchas ocasiones como ésta, la crisis económica ha dejado en segundo plano cuestiones sobre la inmigración, lo que dificulta el trabajo de las ONGs. Mientras las asociaciones pro-inmigrantes intentan humanizar el debate sobre la inmigración con sus campañas de sensibilización y manifestaciones contra los recortes en gastos sociales, siguen con su labor caritativa,

proporcionando recursos a la población extranjera más necesitada. A pesar de la falta de apoyo económico adecuado, estas ONGs entienden que el trabajo que hacen es necesario para tener una sociedad más igualitaria que acepte a todos sus habitantes sin consideración hacia su nacionalidad. La falta de solidaridad entre el Gobierno y las organizaciones no gubernamentales en este aspecto significa que todavía existe mucha ambigüedad sobre la inmigración en España.

Una indicación muy obvia de la confusión de la población acerca del asunto es la opinión pública, la cual presenta de forma muy generalizada las opiniones y preocupaciones de los españoles. Con el cambio de país emisor de inmigrantes a país de acogida, a finales del siglo XX, las visiones de la inmigración que tienen los españoles se han complicado mucho. Cada día se enfrentan con historias e imágenes de la inmigración en los medios de comunicación, los cuales, muchas veces, representan a los inmigrantes de maneras distorsionadas, estereotipadas o sensacionalistas. Las encuestas realizadas por organizaciones como el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) ayudan a destapar las opiniones que tienen los españoles hacia la inmigración y ponerlas en el contexto de la situación actual del país.

Por ejemplo, el estudio *Actitudes hacia la inmigración (V)* del año 2011 explora en profundidad las opiniones contradictorias que muchos españoles tienen hacia la inmigración. Muchos de los encuestados en este estudio reconocieron varios aspectos positivos de la inmigración como el enriquecimiento cultural y la mano de obra secundaria que aportan las personas inmigrantes. También, concedieron que se debe garantizar ciertos derechos como la reagrupación familiar. Con respecto a los inmigrantes en situaciones no regularizadas, más del 70% de los encuestados se mostraron a favor de algún tipo de regularización, con un 44.3% a favor de una regularización para los que tengan trabajo en la actualidad. A pesar de estas perspectivas más positivas de la inmigración, muchos de estos encuestados también asociaron la

inmigración con la delincuencia e inseguridad, más competitividad en el mercado de trabajo y salarios más bajos para todos. En cuanto a las leyes que regulan la inmigración, la mayoría de los encuestados respondieron que son “demasiado tolerantes” o “más bien tolerantes”. La variedad de repuestas positivas y negativas en este estudio muestra las actitudes inciertas que tienen los españoles hacia la inmigración a escala nacional.

Las encuestas realizadas por el OPAM revelan que los andaluces comparten actitudes muy parecidas con las de los españoles en general. En su estudio *Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración* (2013), el 91.8% de los encuestados citaron el paro/empleo como la cuestión que más preocupa a los andaluces. Este porcentaje no es sorprendente ya que el paro en Andalucía alcanzó el 36.32% de la población, un poco más de diez puntos sobre la tasa nacional de 26.03% en el cuarto trimestre del 2013 (INE). La inmigración era una cuestión muy preocupante para los andaluces en estudios anteriores, pero en la quinta edición del estudio sólo el 0.9% de los encuestados la citaron como problema. A pesar de esta supuestamente poca preocupación por la inmigración, casi la mitad de los encuestados sugirieron que aporta poco o que no aporta ningún efecto positivo. Además, el número de encuestados que indicaron que los inmigrantes representan una mano de obra necesaria descendió de 44% en el 2005 a 13% en el 2013. Un asunto de particular interés en este estudio es la percepción de la situación administrativa de los inmigrantes; el 64% de los encuestados conjeturaron que la mayoría de los inmigrantes está en Andalucía irregularmente- datos que muestran, como sugiere el OPAM, que “la imagen de la inmigración se encuentra notablemente desconectada de la realidad objetiva” (26). Sin embargo, con respecto a los derechos sociales y políticos de las personas inmigrantes, los encuestados todavía se mostraron a favor de su garantía. Aunque las opiniones y preocupaciones de los andaluces han cambiado un poco desde

la primera edición de este estudio en el 2005, se ve que todavía se corresponden con las de los españoles en general. Al entender la ambigüedad y las actitudes contradictorias de la población nacional hacia la población extranjera a escala grande y de forma generalizada, podemos empezar a analizar las percepciones de la inmigración que tiene la gente común.

Un análisis de las percepciones comunes es exactamente el propósito de los siguientes tres capítulos. A lo largo de un mes de investigación, entrevisté a varios directores de organizaciones no gubernamentales y también a otras personas con un conocimiento profundo de la inmigración en Andalucía. Después de conocer el trabajo que cada uno realiza y escuchar las perspectivas que tienen, pude entender mejor el debate sobre la inmigración en España. Como fruto de mi investigación y análisis, identifiqué tres áreas en las cuales se puede mejorar el discurso sobre la inmigración: la identidad nacional y regional, género y la actual crisis económica. Creo que si hablamos de la inmigración como parte de la identidad española, si incluimos a todos los géneros y si repensamos cómo la actual crisis económica está afectando el debate sobre la inmigración, podremos mejorar no sólo la conversación sino también la experiencia de inmigración e integración en España.

## Capítulo 2

### **El desacuerdo sobre una identidad española y su impacto en el discurso de la inmigración**

En un país de gran diversidad cultural, los sentimientos independentistas y el desacuerdo político guían el debate actual sobre la inmigración. Aunque el impacto de la inmigración en España es relativamente nuevo- es un fenómeno de las últimas dos décadas- ya no es un asunto que se puede ignorar. Con la abundancia de estereotipos e historias sensacionalistas en los medios de comunicación, las perspectivas que tienen los españoles hoy en día sobre la inmigración son tan variadas como la historia del país. En este capítulo voy más allá de las visiones generalizadas de las encuestas y los medios de comunicación para entender las percepciones corrientes de la inmigración en Andalucía, y en particular, la relación entre estas percepciones y la identidad española y andaluza. A lo largo de un mes de investigación en tres ciudades andaluzas, entrevisté a varios directores de organizaciones no gubernamentales y a otras personas con un conocimiento de la inmigración en Andalucía. Mientras todos habían tenido algún tipo de interacción con personas extranjeras, cada uno tenía una visión distinta de la inmigración y el lugar de los inmigrantes en una identidad colectiva. El gran desacuerdo entre los ciudadanos demuestra que para poder tener un debate fructífero, España primero tiene que resolver los conflictos de su identidad como país. Sin una visión clara de su identidad pasada, actual y futura, será imposible resolver la cuestión de la inmigración en España.

Al considerar la historia de España, se nota la variedad de culturas y personas que en un tiempo u otro ha poblado la Península Ibérica. Como país, España tiene una riqueza cultural tremenda que ha crecido tras los siglos gracias a las aportaciones de grupos como los cartagineses, los romanos, los visigodos, los árabes y los cristianos, entre otros. En cada aspecto de la vida española se ve reflejada esta diversidad: en la comida, el idioma, la arquitectura, las

costumbres, etc. Con buena razón la pluralidad de su historia es un motivo de orgullo para el país. Sin embargo, la pluralidad de la España actual ha sido la causa de divisiones y conflictos de identidad. Hoy en día, España está dividida en 17 comunidades autónomas, más dos ciudades autónomas (Ceuta y Melilla, en el continente de África). Cada comunidad autónoma es distinta, no sólo en geografía sino también en economía, política, demografía, tradiciones y, a veces, lengua.<sup>3</sup> Aunque el Preámbulo de la Constitución española de 1978 establece que el Estado respeta y quiere “proteger a todos los españoles y pueblos de España en el ejercicio de los derechos humanos, sus culturas y tradiciones, lenguas e instituciones,” todavía se presentan conflictos relacionados con la identidad de ciertas comunidades autónomas. Si bien los casos del País Vasco y Cataluña son muy diferentes (el primero trata, entre otras cosas, de una minoría violenta, ETA, y el segundo de un tema más económico), las dos comunidades autónomas han querido separarse de España para crear su propio país.

Hoy en día el independentismo catalán es un tema polémico para España y el gobierno del primer ministro, Mariano Rajoy (PP). El 12 de diciembre del 2013, Artur Mas, el presidente de la Generalidad de Cataluña, anunció los planes para celebrar un referéndum de autodeterminación el 9 de noviembre del 2014. En respuesta Rajoy declaró “Quiero decirles con toda claridad que esa consulta no se va a celebrar, es inconstitucional y no se va a celebrar. Choca con el fundamento de la Constitución, que es la indisoluble unidad de España,” según un artículo en *El País* por Carlos E. Cué. Mientras el gobierno de Rajoy reconoce las distinciones regionales que hacen que España sea España, Mas ve distinciones irreconocibles que evidencian la necesidad de que Cataluña sea su propio Estado independiente.

---

<sup>3</sup> El catalán, el gallego y el vasco comparten con el castellano estatus de idiomas oficiales de España según la Constitución de 1978.

Aunque los sentimientos independentistas no son tan fuertes en Andalucía, la comunidad autónoma de Andalucía se beneficia de un amplio legado histórico que la distingue del resto del país. Durante casi ocho siglos (711-1492), los árabes controlaron la Península Ibérica, convirtiendo a Córdoba en el centro del califato. Este período se caracterizó por su florecimiento cultural y científico además de la convivencia de las tres religiones- el Islam, el judaísmo y el cristianismo. Sin embargo, la tolerancia religiosa y cultural que caracterizó a este período desapareció cuando los Reyes Católicos completaron su reconquista de España (señalada por la caída del último reino árabe de Granada en 1492). Ha pasado mucho tiempo desde el esplendor de Al-Andalus, pero Andalucía todavía mantiene un vínculo con su legado árabe, sobre todo para la promoción del turismo. No obstante, el crecimiento de los flujos migratorios en los últimos veinte años ha aumentado sentimientos xenófobos hacia “los moros invasores”. Este término, usado frecuentemente en España como peyorativo, recuerda a los árabes “bélicos” de siglos atrás sin considerar todas sus aportaciones culturales. De este modo, hay una contradicción entre el legado árabe que España promociona para el turismo (en sitios como la Alambra de Granada y la Mezquita-Catedral de Córdoba) y las crecientes percepciones negativas de los inmigrantes árabes.

Teniendo en cuenta la diversidad histórica del país, se ve que no sólo hay un desacuerdo del concepto de la identidad española, sino también del concepto de la identidad de los inmigrantes que vienen al país. Muchas veces se piensa que las encuestas y las imágenes en los medios de comunicación dan una visión completa de la realidad, pero no es verdad. La presencia de tantos estereotipos de los inmigrantes sigue siendo problemática en el discurso de la inmigración. Con la abundancia de percepciones negativas e incorrectas, la imagen de los inmigrantes en las visiones de los españoles se ha hecho borrosa. Para tener un debate adecuado

sobre la identidad española y el papel de los inmigrantes en la formación de esta identidad, primero hay que cambiar estos estereotipos. De hecho, éste es el trabajo de muchas de las ONGs que visité durante mi investigación en Andalucía.

Lucía Pérez es la coordinadora de Córdoba Acoge, una de las 17 organizaciones que forma parte de la Red Acoge. Desde el año 1991 esta federación de ONGs ha trabajado con “el objetivo de promover los derechos de las personas inmigrantes en España”. Pérez, en particular, ha trabajado en Córdoba Acoge por seis años y conoce bien el fenómeno migratorio en la provincia. Como muchos de mis entrevistados, confirmó la presencia de estereotipos en los medios de comunicación y su efecto negativo en el discurso de la inmigración.

Muchos estereotipos, muchos prejuicios siempre hay. Dependiendo de la nacionalidad, es cierto que unos tienen más fácil integración que otros, porque tenemos ideas falsas en la cabeza. Los medios de comunicación hacen muchísimo daño contra la población inmigrante. [...] [Para] acabar con los estereotipos y los prejuicios, hay que seguir trabajando mucho en este aspecto.

Como nota Pérez, los estereotipos y prejuicios que hay contra los inmigrantes son problemáticos porque impiden que la gente tenga una idea clara e informada de la inmigración. Además, cultivan hostilidad hacia ciertas personas dependiendo de su nacionalidad. El secretario del patronato de la Fundación Sevilla Acoge, Esteban Tabares, explica que la imagen en los medios de comunicación tiende a sugerir que África quiere entrar en Andalucía y el sur de Italia por mar; sin embargo, y en contradicción a lo que se difunde, la mayoría de las llegadas ocurren por los aeropuertos. La explicación de esta idea equivocada es obvia: de las pocas historias que se presentan en la televisión, la mayoría son de inmigrantes que intentan cruzar el peligroso Estrecho de Gibraltar o saltar las vallas para entrar en las ciudades autónomas de Ceuta o Melilla. De esta manera, la visión asociada con los inmigrantes es la de “invasores” o de personas desesperadas. Así, la llegada de gente de fuera se convierte en un torrente incontrolable de inmigración.

Aunque la mayoría de los estereotipos en los medios de comunicación viene de las imágenes de la inmigración irregular, particularmente del Estrecho de Gibraltar, otra parte viene de lo que se ve a diario en las calles. Como en todos los países del mundo, hay gente pobre que intenta ganarse la vida en las calles- pidiendo, vendiendo cosas o rebuscando en contenedores. Estas personas no son exclusivamente inmigrantes, pero desafortunadamente, en la formación de estereotipos y prejuicios, los periodistas siempre se enfocan más en las personas de otras nacionalidades. Por ejemplo, el artículo “Denuncian a tres personas por recolecta ilegal de piñas en Los Villares” en *Diario Córdoba* informa del robo de frutas en el Parque Periurbano de los Villares por un grupo de rumanos. Al fin del artículo nota que hace dos meses otro grupo de rumanos fueron denunciados por el mismo acto. Aunque no menciona si estos rumanos disfrutaban de un permiso de residencia, la historia refuerza en el lector el estereotipo que las personas de fuera, y en este caso los rumanos, frecuentemente son o ladrones o mendigos.

En una conversación con José Antonio Delgado Luque, un periodista de Canal Sur y el presentador del programa “Córdoba en Hora Sur,” elaboró sobre los estereotipos de los inmigrantes en Córdoba. En esta provincia el colectivo de extranjeros más numerosos es los rumanos; según el Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística (INE) a 1 de enero del 2014 había 7,768 rumanos, lo que representa el 33.4% de la población extranjera.<sup>4</sup> Aunque la mayoría de personas rumanas que vienen a Córdoba busca trabajo regular, Delgado Luque nota que el estereotipo de este grupo es “rumano mendigo” por las rumanas gitanas que piden en la Judería, cerca de la Mezquita, o en las puertas de los supermercados. Los estereotipos también se extienden a grupos menos numerosos en Córdoba. Continuó diciendo, “Negros, pues, para pedir en los semáforos”. Este comentario en particular me impresionó porque unos días antes

---

<sup>4</sup> Ojo- el Padrón Continuo no incluye a los inmigrantes que están en España sin permisos de residencia.

(alrededor de la celebración de la Epifanía) había visto a un hombre subsahariano vestido como el rey mago, Baltasar, vendiendo paquetes de pañuelos a coches parados en los semáforos. Me conmovió que un hombre tuviera que ponerse ropa tan ridícula para ganarse la vida.

Desafortunadamente, las personas que se ganan la vida en las calles se convierten en la base de estereotipos de toda una nacionalidad, aunque en realidad sólo representan a un porcentaje pequeño de estos colectivos como dice Delgado Luque. Después de muchos años reportando las noticias de la provincia, Delgado Luque reconoce el poder y la influencia que tiene la prensa para difundir ideas falsas sobre la inmigración y las personas extranjeras; sin embargo, para mucha gente, los medios de comunicación han reforzado estos estereotipos hasta arraigarlos en las mentes de la sociedad. La repetición de estos estereotipos por todos mis entrevistados confirma la facilidad con la que se extienden por toda Andalucía.

Por esta razón, si España va a tener un debate sobre la inmigración y el papel de los inmigrantes en la formación de una identidad española, hay que primero humanizar la visión que tiene la mayoría de los españoles acerca de los inmigrantes. Las personas como mis entrevistados, quienes reconocen el daño que hacen los medios de comunicación a las personas inmigrantes, van a ser imprescindibles en esta conversación. De hecho, una de las áreas de trabajo más importante de las organizaciones pro-inmigrantes es la sensibilización, o el trabajo para familiarizar a los ciudadanos con la realidad de la inmigración. Por ejemplo, el Comedor Social “San Juan Bautista de la Concepción” en Córdoba es parte la Fundación Prolibertas, una organización sin ánimo de lucro que tiene como objeto principal “la lucha contra la marginación y exclusión social” de todo tipo de personas. Aunque la Fundación Prolibertas empezó a gestionar el comedor en el año 2004, el comedor de los Trinitarios (como es conocido) ha estado en Córdoba desde 1990. Durante una conversación sobre el trabajo que realizan allí con la

población nacional e inmigrante, María, la trabajadora social del comedor, me confirmó la deshumanización de los inmigrantes.

No es una cosa nueva. No es una cuestión de crisis, de que haya más o menos trabajo. Se ha tratado mal la inmigración, se ha despreciado mucho las personas inmigrantes y se ha demonizado mucho al inmigrante cuando el inmigrante no es más que una persona que viene a buscarse la vida.

Si bien es cierto que la crisis ha contribuido al menosprecio de los inmigrantes, esta demonización representa un desconocimiento de la realidad de la inmigración por parte de los españoles. Para educar a la gente, el comedor tiene varias iniciativas. Muchas de estas iniciativas se dirigen a la gente más joven, particularmente a los niños en los colegios. Además de coordinar visitas de estudiantes al comedor, los trabajadores del centro organizan mesas redondas con usuarios del comedor para hablar en los colegios. De esta manera, la Fundación Prolibertas intenta influenciar la próxima generación para crear una España más igualitaria. Otras iniciativas del comedor dirigidas más a la sociedad en general incluyen campañas de sensibilización en las calles; material en su página web, Facebook y Twitter; y jornadas sobre la inmigración coordinadas con otras organizaciones no gubernamentales en Córdoba. María notó que el trabajo que realizan en el comedor de los Trinitarios, en comparación con el trabajo de otras ONGs más jóvenes, es bien conocido y apoyado por la comunidad porque lleva 24 años funcionando. A pesar del hecho de que la magnitud y el impacto de la sensibilización es diferente para cada organización, sigue siendo un trabajo vital. Sin la labor de estas personas, no habría nada para combatir la difusión de información e imágenes negativas de la inmigración en los medios de comunicación. Es cierto que no será posible cambiar las opiniones que tienen muchos españoles de forma inmediata, pero poco a poco el trabajo de sensibilización creará ciudadanos más informados.

Desafortunadamente, uno de los grupos más difíciles de influenciar, y que además tiene mucha influencia sobre la dirección del país, es los políticos. Con la llegada de muchos

extranjeros, especialmente en los primeros años del nuevo milenio, la ideología política de la ultraderecha se ha convertido en un factor importante en el debate de la inmigración. Su influencia sólo se ha intensificado con la crisis. Durante mi entrevista con Juan Antonio Miralles, el director de la asociación pro-inmigrante de Almería Acoge, me insistió en que se debe considerar a los inmigrantes como parte de la identidad española.

Si hay alguien que no entiende que parte de la identidad de España y de Andalucía y del mundo es la inmigración, es simplemente porque sea alguien o es inculto y no sabe o ideológicamente está buscando otra cosa.

Es obvio que una de las razones por la cual España no puede tener un discurso productivo sobre la inmigración es la ideología política. Actualmente hay una gran preocupación con los políticos por parte de la población española, especialmente con respecto a la corrupción de estas figuras. Sin embargo, en cuanto a las políticas restrictivas de muchos partidos más conservadores, la preocupación es menos. María, la trabajadora social de Prolibertas, reafirma los sentimientos de Miralles. Nota que “existe un poco la idea de que hay políticas y recursos diferenciados para personas migrantes y personas nacionales”. Esta manera de pensar demuestra el efecto que tienen las ideologías políticas en los ciudadanos. En vez de unir, las plataformas de estos políticos dividen a la gente en dos grupos: nosotros y ellos. Las plataformas no reconocen la historia de migraciones que ha tenido España a través de los siglos. Culpabilizan a los inmigrantes del paro, de los problemas con el sistema sanitaria y de otras cosas que están afectando a España. Desafortunadamente, en este tiempo de crisis es aún más difícil quitar estas ideologías tan arraigadas. Por eso, hay que seguir con el trabajo de sensibilización para que las acciones y las políticas de las personas con poder en España sean más sensatas.

Otro defecto del debate de la inmigración es la falta de consideración de las opiniones de los inmigrantes. En vez de sólo dar voz a los políticos que patrocinan las ideologías más restrictivas de la inmigración, un método más productivo sería dar voz a los inmigrantes que han

hecho España su país. Desafortunadamente, la mayoría de los inmigrantes no tienen una plataforma desde la cual puedan compartir sus experiencias. Uno de los pocos inmigrantes que disfruta de una posición más visible en la sociedad andaluza es Axel Rodríguez, el director de la Asociación Pro-Inmigrantes de Córdoba (APIC), que vino a España como inmigrante desde Costa Rica.

Yo creo que en este sentido algo que caracteriza a la sociedad española es que es muy rica en diversidad de tradiciones, en culturas. Por ejemplo, el hecho de salir a la feria, es una actividad que es muy fácil integrarse que no tiene unos requisitos a lo mejor socioculturales para que tú puedas entrar allí. Allí puede entrar cualquier persona.

Como alguien que ha experimentado el proceso de integración por sí mismo y ahora ayuda a que otras personas se integren en la sociedad española también, Rodríguez entiende la experiencia de la inmigración de una manera que muchos españoles no pueden. Aunque sus experiencias son únicas y sin duda no representan a todos los inmigrantes que han intentado buscarse la vida en España, su perspectiva aporta algo nuevo al diálogo de la inmigración que normalmente es dominado por los políticos y los medios de comunicación.

No obstante, hay que considerar las experiencias de otros inmigrantes y no sólo las experiencias de los que están bien integrados en la comunidad andaluza y española. En el caso de Rodríguez, es importante reconocer que el hecho de que ya hablaba castellano y vino a España con una formación buena ayudó mucho en el proceso de integración. Esteban Tabares, el secretario del patronato de Sevilla Acoge, comenta que en general los latinoamericanos suelen poder integrarse mejor en Andalucía y en España por cuestiones de idioma y religión. En contraste, los marroquíes muchas veces se enfrentan con más recelo por razones históricas, específicamente por la confrontación entre cristianos y musulmanes durante la Reconquista, y consecuentemente, una larga tradición de racismo institucional. Aunque la integración de un inmigrante también depende del individuo, factores como el idioma, la religión, la cultura y la

educación van a ser importantes en un debate sobre una identidad española. Como sugiere Rodríguez, España siempre ha sido un país multicultural; hay que considerar las cosas que nos unen en vez de dividirnos.

La opinión que Andalucía y España deben prestar más atención a las opiniones de los inmigrantes se basa en el gran desacuerdo entre los ciudadanos sobre la integración de los inmigrantes en la sociedad española y en una identidad española. Aunque todos los entrevistados trabajan con inmigrantes o tienen un conocimiento extenso de la inmigración, sus visiones de la inmigración se diferencian mucho. Laura Martínez, una trabajadora social para la organización Mujeres en Zonas de Conflicto en Córdoba, insiste en que los inmigrantes ya forman parte de una identidad española:

Hay gente la gente que lleva mucho tiempo, muchos años [...] Se han asentado aquí. Se han hecho su familia, sus raíces, todo, en fin. Así que, sí, que ven, yo creo, Córdoba como su sitio y parte de su identidad. Eso no quita que tenga que renunciar a su otra identidad y su país de origen. Pienso que las cosas se puede compaginar. Y coger lo que más te guste de cada sitio.

En contraste, la coordinadora de Córdoba Acoge, Lucía, mantiene que los inmigrantes y los andaluces son diferentes:

Ellos tienen claro que los andaluces son andaluces y los inmigrantes son inmigrantes. Yo tampoco creo que debamos de verlos como andaluces. Ellos tienen sus orígenes, su país, sus culturas, sus cosas. Lo único que pasa es que ellos tienen que aprender de nosotros, nosotros de ellos.

Me sorprendió que dos mujeres que trabajan directamente con personas inmigrantes pudieran tener visiones tan diferentes de la identidad andaluza y de los inmigrantes. Las dos reconocen que el hecho de inmigrar aporta un enriquecimiento cultural no sólo para los inmigrantes, sino también para los españoles. Sin embargo, sus ideas sobre la identidad son completamente opuestas. Si hay tanto desacuerdo entre las personas que trabajan con la población, no es sorprendente el desacuerdo entre la población andaluza y española en general. Por esta razón, es fundamental que se aclare la cuestión de la identidad española para poder tener un debate más productivo sobre la inmigración.

De esta manera, otra cosa que España debe considerar en este debate sobre la inmigración y la identidad es el efecto de globalización. Si es verdad que España quiere ser un país más “moderno” o “europeo” hay que reconocer el efecto que han tenido la apertura de las economías y las fronteras a influencias mundiales. En un mundo globalizado, la circulación y el acceso a otras culturas, ideas y productos es más fácil y libre. Cada país tiene que adaptarse en ciertos aspectos a los cambios de esta época. Entonces la pregunta es, ¿quién tiene que adaptarse a quién? La hermana Concha Rojas, una religiosa de María Inmaculada que dirigió el centro social de esta orden en Almería, me habló de su experiencia de vivir en el extranjero.

Yo he estado en América seis años y yo me adapto, yo me pongo en el lugar de ellos. Yo cuando fui dije, “Yo aquí soy la extranjera. Yo me tengo que adaptar a este país. Yo puedo dar me opinión cuando me pregunten, yo puedo hacer algo cuando me digan, pero yo en ningún momento puedo opinar, sea no puedo imponer nada.”

Si bien es cierto que uno tiene que adaptarse en ciertos aspectos al sitio donde vaya, también es cierto que la inmigración no es un proceso de sentido único. Por supuesto, la imposición de otras normas, como explica Rojas, no será bien recibida, pero eso no significa que un enriquecimiento cultural por parte de ambas personas o ambas culturas no es posible. La creencia que uno no puede compartir sus opiniones al ir al extranjero es preocupante: impide el diálogo libre entre dos culturas y sirve para relegar a las personas inmigrantes a una posición de alteridad. Más bien, las experiencias y opiniones de cada habitante de un país, sea cual sea su nacionalidad, deben ser respetadas. Es importante reconocer que el mundo está cada día más interconectado y que otros países están experimentando el fenómeno migratorio. Para España, si quiere formar parte de la comunidad europea o ser considerado un país “moderno,” es el momento de reflexionar sobre la identidad española y el rol de los inmigrantes en la formación de esta identidad. Es obvio que no se va a eliminar las influencias que ha tenido la inmigración hasta ahora, así que es hora de reconciliar la presencia de inmigrantes y ciudadanos en España.

Durante este proceso de la formación de una identidad española, será interesante compararlo con el rol de la inmigración en la formación de la identidad de los Estados Unidos. Una idea que tienen muchos estadounidenses (aunque no todos) es que los Estados Unidos nació de la inmigración; es un país que se considera un crisol de culturas. Aunque no todas las personas que han venido a los EEUU venían en búsqueda del “sueño americano” o para convertirse en “americanos,” el país tiene la reputación de ser “una tierra de oportunidad” para todos. De hecho, el soneto inscrito en la base de la Estatua de la Libertad da la bienvenida a personas de fuera diciendo “Give me your tired, your poor,/ Your huddled masses yearning to breathe free”. Es cierto que la historia contemporánea de inmigración a España es distinta, no obstante, la idea de buscarse la vida en otro país es la misma. También, es indiscutible que España y los Estados Unidos son países multiculturales. Sin embargo, María, la trabajadora social del comedor social en Córdoba, me insistió que son muchas las diferencias entre estos dos modelos de inmigración.

El modelo de inmigración de los Estados Unidos es diferente al modelo de inmigración española. [...] Aquí es verdad que llegan muchas personas que se integran en España y llegan a formar un poco parte de esta identidad colectiva, pero no son tantos los casos como en EEUU. En EEUU, todos que están allí son estadounidenses. Aquí no es tan fuerte ese sentimiento porque no lo es, ni siquiera por parte de los españoles. Entonces es difícil conseguir este tipo de integración porque partimos de países que son diferentes en su misma cultura y en sus misma manera de entender lo que es ser de un país.

Este reconocimiento de la manera en que los ciudadanos de un país entiende su propia nacionalidad e identidad es importante. En muchas de mis conversaciones, he notado que es más común que uno se identifique como “cordobés/ sevillano/ almeriense” o “andaluz” en vez de “español”. Si los españoles no se identifican con una identidad española, será aún más difícil que se identifiquen los inmigrantes como parte de esta identidad.

Un factor con la posibilidad de cambiar el discurso de la inmigración y la identidad española es la emigración de muchos jóvenes españoles a otros países. Con la crisis, la tasa de

paro para el cuarto trimestre del 2013 había alcanzado el 26.03% en el conjunto de España y 36.32% en la comunidad de Andalucía según el INE. Entre los jóvenes españoles, los índices son aún más impresionantes. La tasa de paro para las personas menores de 25 años es 55.06% en total y 63.93% en Andalucía (INE). Estas cifras revelan la necesidad por parte de los jóvenes de irse al extranjero para buscar el trabajo que no hay en España. Es notable también que la mayoría de estos jóvenes tiene una formación muy buena. La experiencia de buscarse la vida en otro país hace que ya empiecen a entender las dificultades del proceso de inmigración e integración. Con tiempo, cuando regresen a España (si es que vuelven), es probable que su tiempo fuera aporte otra visión de los inmigrantes en su propio país. Lucía, la coordinadora de Córdoba Acoge, reafirma este sentimiento.

Yo espero que la gente joven que han tenido la necesidad de irse a otros países aprenda la lección, se enteren de que lo mismo puedan estar de un lado que en el otro de la avalancha y que el día de mañana cuando tengan hijos sepan educarles, sepan hacerles ver que tan pronto irte como puedes venir. Entonces espero que nos sirva de algo.

Aunque este momento de emigración es relativamente nuevo, España ya ha pasado otra vez de ser un país receptor de inmigrantes a un país emisor. Las migraciones a España no han parado completamente, pero es verdad que España ya tiene que cambiar su mentalidad acerca de la inmigración. El impacto de estas emigraciones al extranjero no aparecerán de inmediato, pero con tiempo es posible que los españoles estén más sensibilizados a la experiencia de inmigración e integración en otros países. Con tantos impedimentos en el proceso de entender la inmigración- los estereotipos, las ideologías políticas, la desinformación- ha sido muy difícil tener un debate productivo. Es posible que factores, como la globalización y esta emigración de jóvenes españoles, entre otros puedan ayudar con la formación de una identidad española más clara en la cual figuren tanto los ciudadanos como los inmigrantes.

### Capítulo 3

#### **La (in)visibilidad de las mujeres inmigrantes en el debate sobre la inmigración**

En el debate sobre la inmigración, muchas veces son los españoles que dominan la conversación, sea cual sea el ámbito. Los políticos en el Congreso de los Diputados y en los ayuntamientos de las comunidades autónomas crean legislación sobre la inmigración y asignan o recortan recursos para gastos sociales. Los medios de comunicación- los periódicos, la televisión, el cine, etc.- presentan una realidad de la inmigración que a menudo tiende al sensacionalismo. Incluso en las organizaciones no gubernamentales (ONGs), son los españoles que muchas veces dirigen estos grupos para apoyar a la comunidad extranjera. De todas estas personas que forman parte del debate sobre la inmigración, son los inmigrantes- especialmente las mujeres inmigrantes- quienes menos voz y menos visibilidad tienen, a pesar del hecho que representan casi la mitad de la población extranjera. Al explorar su alteridad y la voz que les han asignado la sociedad española y andaluza, se puede entender mejor cómo se puede rectificar esta situación y hacer que el debate incluya a todas las personas que se buscan la vida en España y en Andalucía.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), al empezar el nuevo milenio, las mujeres inmigrantes representaban el 48.97% del total de la población extranjera en España y el 47.92% del total en Andalucía. Aunque los niveles de inmigración han aumentado mucho en los últimos catorce años, este equilibrio entre mujeres y hombres se ha mantenido más o menos igual tras los años con pequeños cambios. Hubo un descenso de la población extranjera femenina en los años justo antes de la crisis económica, pero ahora se está volviendo a figuras más equivalentes: las mujeres inmigrantes representan el 48.53% del total de la población extranjera al nivel nacional y el 48.64% al nivel autonómica en Andalucía (INE). En cuanto a los sectores de trabajo en los cuales trabajan las mujeres, el artículo “La triple discriminación que sufre la

mujer inmigrante” por ATTAC Madrid<sup>5</sup> cita “el trabajo doméstico y de cuidado, la hostelería y la prostitución”. Muchas veces es trabajo mal pagado y precario con jornadas largas. Además, muchas mujeres inmigrantes vienen con familias a cargo, lo que dificulta la búsqueda de trabajo, o se enfrentan con requisitos imposibles para la reagrupación familiar.

Para los responsables de ONGs y centros sociales que trabajan con la población femenina inmigrante, estos problemas son desafíos comunes. La hermana Josefina, una religiosa de María Inmaculada, es la encargada del centro social de esta orden en Sevilla. Estas religiosas trabajan exclusivamente con la población femenina- tanto mujeres nacionales como mujeres inmigrantes- para ayudar con la formación e inserción laboral. Aunque la población inmigrante no es tan numerosa como en otras provincias de Andalucía, la hermana Josefina explica que llegan muchas mujeres procedentes de Latinoamérica, países del Este y de Marruecos a Sevilla por ser una ciudad de servicios, o sea que hay más trabajo en el sector de servicios que en otros sectores como la agricultura. En cuanto a la inserción laboral de las mujeres inmigrantes, reafirmó que “cuando tienen niños es mucho más difícil poderlas atender”. También, durante nuestra conversación me comentó que la nacionalidad, y a veces la religión de estas mujeres, pueden influenciar su atractivo como trabajadora doméstica, especialmente con personas mayores. Por ejemplo, los estereotipos de las latinoamericanas como personas cariñosas y dulces, y el hecho de que ya hablan la lengua castellana, les ayudan mucho para encontrar trabajo. Por otro lado, hay algunos prejuicios contra las marroquíes por su religión:

No las quieren las marroquíes por eso. Por las dificultades de la comida. Porque son encerradísimas con el cerdo. Y aquí casi todos hacen una lentejas y le echan chorizo. Se hacen un cocido y le aprovechan para hacer otras cosas. Y esa religión, sí, que ha encontrado alguna dificultad a la hora de ponerlas en contacto con señoras, porque es doble gasto.

---

<sup>5</sup> Asociación por una Tasa sobre las Transacciones especulativas para Ayuda a los Ciudadanos

Es importante situar estos prejuicios en el contexto del paro grave- el 36.32% de la población- que está afectando a Andalucía (INE). Si bien esta crisis económica ha afectado a la población nacional, ha afectado aún más a los inmigrantes. Los prejuicios contra ciertos grupos de mujeres inmigrantes dificultan la ya complicada búsqueda de trabajo para unas mujeres que muchas veces vienen sin permiso de residencia, sin referencias y sin conocimiento de la lengua. Aunque por algunos parece que la población femenina inmigrante tiene poco valor, la realidad es que han aportado y siguen aportando mucho a la sociedad española y andaluza.

Se puede notar el impacto de la inmigración femenina en muchos ámbitos de la vida española. En cuanto a la demografía del país, la llegada de estas mujeres inmigrantes ha ayudado a cambiar la tasa de natalidad en España que antes tendía al envejecimiento del país. Si bien las migraciones de extranjeros aumentaron principalmente en los primeros años del nuevo milenio, ya se notaba el efecto rejuvenecedor de la inmigración extranjera en los Censos de Población y Viviendas del 2001. En este estudio publicado por el INE, apreciaron el hecho de que “la población extranjera residente en España es más joven que la española. Sus efectivos más numerosos se concentran en el período de mayor fertilidad (de los 25 a los 34 años), lo que induce un rejuvenecimiento adicional tanto por el aumento de la natalidad como por los reagrupamientos familiares” (4). Dada la importancia positiva de las mujeres inmigrantes para la tasa de natalidad del país, es imprescindible reconocer sus derechos de salud y el impacto del sistema sanitario en ellas.

Los cambios presupuestos en la ley del aborto que actualmente se debaten tendrán consecuencias importantes para todas las mujeres, sean nacionales o inmigrantes, pero particularmente para las mujeres más necesitadas y con pocos recursos. Según la llamada “Ley Gallardón” (nombrado por el ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón), sólo se permitiría el

aborto en casos de violación o cuando haya un “grave peligro para la vida o la salud física o psíquica” de la mujer. Además, habría otros requisitos para el acceso al aborto, cuenta el artículo “El Gobierno aprueba la ley del aborto más restrictiva de la democracia” por Vera Gutiérrez Calvo y María R. Sahuquillo en *El País*; entre estos requisitos están el de un informe de dos médicos, el permiso paterno en caso de menores o una denuncia oficial en caso de violaciones. Esta reforma, aprobada por el Gobierno a finales de enero, ha sido muy polémica con mujeres y hombres quienes declaran que esta ley es un “retroceso para los derechos humanos de la mujer en España”. En el artículo así nombrado en *El País*, Judith Sunderland cita las dificultades que presenta esta ley para las mujeres que no tienen recursos suficientes para ir al extranjero para obtener un aborto, tales como “las inmigrantes irregulares, las desempleadas o las mujeres en extrema pobreza”.

En una rueda de prensa organizada por la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres en Córdoba unas semanas después de la aprobación de la reforma por el Gobierno, varios panelistas reaccionaron a los cambios supuestos. El diputado por Córdoba en el Congreso de los Diputados en Madrid, Antonio Hurtado Zuera (PSOE), denunció a los partidarios de la Ley Gallardón y al gobierno conservador:

Una legislatura de dos fallos, de restricciones económicas en servicios públicos y en detrimentos de las políticas sociales y dos años de la legislatura en detrimentos de derechos y avances sociales en este país. Que allí no estamos hablando de ahorro porque ya teóricamente, incluso ellos ya dicen que este país ha salido de la crisis. Ya no es ahorro. Ahora es ideología pura y dura de una Derecha que quiere satisfacer a una parte reaccionaria de la Iglesia y a la parte más reaccionaria del PP.

Desafortunadamente, esta reforma representa otra barrera al acceso de los servicios de la salud para las mujeres inmigrantes, especialmente para las que están en situaciones irregulares. En cuanto a los casos de violación, la conversación vuelve a la vulnerabilidad particular de las mujeres inmigrantes ante la violencia de género. En un informe publicado por Amnistía

Internacional (AI) en el 2007 tras la aprobación de la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género el 28 de diciembre del 2004, la organización aplaudió el reconocimiento a las mujeres inmigrantes víctimas de violencia de género; sin embargo, las mujeres reagrupadas por sus agresores (o sea las que dependen de sus agresores para el permiso de residencia), las que están en situación administrativa irregular sin el permiso de residencia y las que tienen poco conocimiento de la lengua castellana siguen siendo una preocupación para AI. Más allá de los casos de violencia de género, el Estado ha dificultado la protección de la salud y el bienestar de las mujeres inmigrantes cuando en el 2012 dejó sin cobertura sanitaria a los inmigrantes sin permiso de residencia, exceptuando sólo los casos de urgencias. Estas condiciones han hecho que muchos inmigrantes irregulares no hayan querido ir al médico por miedo de deportación, como explica Juan Luis Sánchez en su artículo “El privilegio de los que tenemos papeles” en *El Diario*. Desgraciadamente, la reforma de la ley de aborto sólo alarga esta lista de obstáculos en la lucha por proteger la salud y el bienestar de las mujeres inmigrantes en España.

Aunque hay personas y organizaciones que siguen en esta lucha para proteger los derechos de los inmigrantes en España y en Andalucía, es importante notar la presencia desproporcionada de españoles en estos ámbitos. Muchos teóricos culturales como Gayatri Chakravorty Spivak y Isabel Santaolalla critican la falta de agencia de los “Otros” (los grupos marginados por la sociedad española como las mujeres inmigrantes) y las representaciones estereotipadas sin la consideración de las implicaciones poscoloniales. En su ensayo pionero “Can the Subaltern Speak?” Spivak conjetura que los “Otros” (en su caso refiriendo a las culturas sometidas al colonialismo occidental) nunca van a poder tener su propia voz ni escapar de su posición de alteridad. Asocia la falta de agencia de los grupos marginados con los

académicos occidentales que crean las representaciones de estas personas. La incapacidad de los académicos occidentales de entender algo ajeno a su mundo occidental significa que nunca va a haber una representación justa de los “Otros”. Santaolalla reafirma estos sentimientos en su ensayo “Ethnic and Racial Configurations in Contemporary Spanish Culture” al notar que la sociedad española contemporánea ha empezado a examinar la pluralidad de su cultura y dar más visibilidad (aunque superficial y llena de estereotipos) a “Otros” como los gitanos y los inmigrantes. Sin embargo, son españoles quienes construyen estas visiones de los “Otros”; estos grupos marginados todavía no poseen la agencia de crear sus propias representaciones. De este modo, razona Santaolalla, su visibilidad no es el resultado de un esfuerzo por parte del “Otro,” sino el reconocimiento por parte de los españoles que hay valor en la visión de una cultura “híbrida” (68-69). Sus observaciones confirman que el desacuerdo sobre una identidad española ha impactado el discurso de la inmigración. En vez de reconocer que la España moderna incluye a personas de muchas nacionalidades, los españoles siguen representando a estos grupos en maneras que o los estereotipan o los convierten en fetiche. Por no dar voz y agencia a estos grupos, se simplifica la identidad de un país con una gran historia de migraciones y multiculturalismo. En un mundo que cada día es más global y que tiene menos fronteras, estas representaciones muestran la falta de consideración por lo que significa ser un “país moderno” y reconciliar su pasado con el presente. Como he explorado en el capítulo dos, la falta de una visión clara de la identidad española es un impedimento en el debate de la inmigración y hace que sea un discurso dominado por los españoles. Al explorar la falta de agencia de los inmigrantes, y particularmente de las mujeres inmigrantes, se ve que la respuesta a la pregunta de Spivak- “Can the Subaltern Speak?” es definitivamente negativa.

En los medios de comunicación, las visiones de las mujeres inmigrantes son muy pocas, y muchas veces, anticuadas y estereotipadas. Por ejemplo, Ruth Mestre i Mestre cita un discurso normativo o “un estado ideal de cosas prescritas” que dicta que “las mujeres migrantes son esposas, trabajadoras domésticas y en ocasiones víctimas” (142). Otros académicos, como Belén Agrela Romero, notan las visiones paradójicas de las mujeres inmigrantes que a la vez proclaman “su rol como estabilizadoras de la unidad familiar” mientras denuncian su condición débil y su propensión “a la exclusión y marginación social dadas sus mayores dificultades para adaptarse al nuevo contexto” (34). Aunque es obvio que las mujeres inmigrantes sufren de la mayor marginación en los medios de comunicación, este fenómeno de menosprecio se extiende a todo el género femenino. En una conversación con Lourdes Pastor, socióloga feminista y miembro de la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres en Córdoba, ella notó que “las mujeres en los medios de comunicación, no sólo en la prensa, seguimos siendo u objetos o víctimas mayoritariamente”. Si bien muchas personas reconocen esta realidad que asigna a las mujeres- y a las mujeres inmigrantes en particular- ciertos estereotipos, siguen recurriendo diariamente en las historias e imágenes que presentan los medios de comunicación.

En el caso de Andalucía, el tema de las personas inmigrantes que intentan cruzar el Estrecho de Gibraltar es polémico por las visiones sensacionalistas que difunden los medios de comunicación. Además, no sólo son los reportajes de televisión, sino también los documentales que supuestamente dan una visión real de la situación. Por ejemplo, *Paralelo 36: documento y ficción en la frontera sur de Europa* (2004) explora la inmigración del Estrecho de Gibraltar y las razones que tienen estas personas por intentar un cruce de fronteras tan peligroso. En una escena, muestra un ferry que va al puerto de Tarifa en España desde Tánger, Marruecos. Cuando llega a Tarifa, la Guardia Civil empieza a sacar a los inmigrantes clandestinos que estaban

escondidos bajo los camiones. El uso de color monocromático en esta escena y en otras escenas del documental es impactante. El gris azulado da un aire más grave a estos eventos y señala el peligro de este embarque. La música de fondo, un sonido de armónica triste también ayuda a establecer el tono sombrío del documental. Aunque la intención de este film es buena- quiere mostrar la dura realidad de las personas que desesperadamente se buscan la vida cruzando el Estrecho- vuelve a reafirmar los estereotipos que tienen la población española y andaluza de que los países del Sur están “invadiendo” España a través de estas vías irregulares. Laura Martínez, la trabajadora social de Mujeres en Zonas de Conflicto en Córdoba, reconoció el poder de estas imágenes en una conversación conmigo:

No, no creo que [estas imágenes] son adecuadas porque además dan una visión muy negativa. Siempre eso que te pone a la población inmigrante como que viene desesperada, de llegar aquí se piensa que esto es el oro y el moro. También creo que hacen que la población de aquí de alguna manera se sienta un poco... quizá como si fuera invadida.

Especialmente en Andalucía, la difusión de imágenes de los que intentan cruzar el Estrecho debajo de camiones o en pateras es problemática debido al legado histórico de los árabes en España. Laura astutamente aludió a una preocupación por parte de los españoles hacia los “moros invasores” que ha surgido con el aumento de la inmigración en España en los últimos veinte años. Daniela Fleiser explora los efectos que esta inquietud tiene en el discurso de la inmigración en su libro, *Return of the Moors*, indicando que “the basic consequence of seeing current immigrants as Moorish invaders is that the language of hospitality quickly turns into a language of military defense against a potential enemy” (57). Estas visiones de la inmigración irregular en el Estrecho dan paso a un diálogo corrompido por los fantasmas del pasado. Por esta razón las imágenes de los inmigrantes en *Paralelo 36*, más que ayudar a revelar la realidad de estos cruces fronterizos, fomenta esta preocupación por “los moros en la costa”.

Con toda esta ansiedad por los “moros invasores” es muy fácil pasar por alto a las mujeres inmigrantes. Es notable que a lo largo del documental hay muy pocas escenas con mujeres inmigrantes. Una de estas pocas presenta a una mujer marroquí explicando en árabe sus emociones y su deseo de buscar una vida mejor en España. Mientras habla la mujer, se ven imágenes de tumbas que dicen “inmigrantes de Marruecos”. Esta secuencia de las tumbas claramente sugiere que la mayoría de los intentos de cruzar el Estrecho terminan en fracasos y con la muerte de estas personas desafortunadas. El hecho de que estas tumbas no llevan nombres también borra su identidad e insinúa la falta de preocupación que tienen los españoles por los inmigrantes fallecidos. Para estos españoles, los inmigrantes son un número más en las estadísticas de la inmigración. Además, al incluir las imágenes de las tumbas, esta escena borra las líneas entre la realidad y la ficción y recurre al sensacionalismo para hacer su comentario sobre las actitudes negativas de los españoles hacia los inmigrantes. Por último, roba el protagonismo de la mujer marroquí que está hablando, haciéndola invisible y convirtiendo su historia en una sin otra cara que las tumbas anónimas.

En otra escena, se ve la separación forzada de una pareja por la Guardia Civil. Mientras el marido intenta calmar a su esposa, la mujer grita de forma histérica y lucha con los guardias para quedarse con su esposo. El propósito de incluir las imágenes de esta mujer agitada es crear simpatía por ella y los inmigrantes que se enfrentan con obstáculos parecidos. Sin embargo, refuerza los estereotipos que presentan a las mujeres inmigrantes como débiles y víctimas y que sugieren que ellas no tienen ninguna agencia o poder para controlar su destino. En una entrevista publicada en el sitio web Cine Rebelde, el director, José Luis Tirado insistió en que su documental “es otro punto de vista. La mirada se detiene, se analiza, se ordena; no es un reportaje, no es aparente información...tiene una intención narrativa y analítica, donde se le da

voz a los protagonistas.” El comentario de Tirado hace muy evidente el propósito político de su documental: examinar la inmigración desde una perspectiva más solidaria con las personas inmigrantes. Critica el punto de vista de la prensa y de los políticos que hablan sobre la inmigración sin consideración por las identidades y experiencias reales de las personas que tienen que enfrentarse con tantos obstáculos para buscar una vida mejor en España. Sin embargo, al considerar el documental a través de las teorías culturales de Spivak y Santaolalla, se nota que sólo reproduce el fenómeno de relegar a los “Otros” a ser el objeto de estas representaciones y no los creadores. Estas mujeres inmigrantes no tienen voz porque las historias se contaminan por las interferencias de traductores y un director occidental. Aunque son verdaderas las historias de estas mujeres inmigrantes, la manera en que el documental las presenta recurre al sensacionalismo, quitando la agencia de estas mujeres.

Una de las pocas representaciones que intenta dar voz a las mujeres inmigrantes y la realidad de sus experiencias en Andalucía sin relegarlas a una posición de alteridad es *Mujeres inmigrantes*, un documental por Imago Producciones. Filmado en el año 2006 para Canal 2 Andalucía (parte de Radio y Televisión de Andalucía), *Mujeres inmigrantes* explora la doble dificultad de ser mujer y emigrante en cada provincia de Andalucía. Aunque la actriz granadina María Bueno sirve como presentadora del documental, habla muy poco a lo largo del film, dejando que se enfoque en las historias de estas mujeres. Cada entrevista revela una faceta de la vida de una mujer inmigrante en Andalucía, subrayando lo positivo y lo negativo de sus experiencias. La variedad de nacionalidades y edades de estas mujeres también ayuda a explorar los estereotipos que normalmente se asocia con ellas. Por ejemplo, Gabriela Stan, una mujer de Rumania que actualmente reside en Córdoba, trabaja como intérprete. En su entrevista con Bueno, Stan hace referencias al estereotipo del “rumano mendigo” comentando que “Por un

infractor rumano, hay al menos diez que trabajan honestamente [...] Me gustaría ver un poco reflejado en la prensa y en todo lo que es esta parte de las personas que trabajan y trabajan mucho”. Como he mencionado en el Capítulo 2, este estereotipo es muy prevalente en Córdoba (y toda España) gracias a la población elevada de rumanos; de hecho, en el año 2013 los rumanos eran la nacionalidad de extranjeros más numerosa en Córdoba con 7,768 personas, seguida por los marroquíes con unas 3,020 personas (INE). Una mujer marroquí que reside en Sevilla, Mina Rhoulh, hace referencia a las diferentes clasificaciones de personas extranjeras como “inmigrantes” o “extranjeros” según su estatus socioeconómico. Denuncia estas categorías diciendo “Si lo miramos en el diccionario, que no, que somos todos inmigrantes”. Este comentario me hizo reflexionar sobre una observación de Lourdes Pastor (Plataforma Andaluza) que también critica esta distinción:

Es muy importante señalar que cuando tú hablas de extranjeros, extranjeras, estamos hablando de personas de países económicamente desarrollados. Es nada más que la terminología, o sea alemanas son extranjeras, estadounidenses son extranjeras, marroquíes son inmigrantes. A ti no te dicen “inmigrante,” a ti te dicen “extranjera”.

Tanto Rhoulh como Pastor reconocen que las fronteras van desapareciendo mientras se globaliza el mundo. En un tiempo u otro muchas personas necesitarán mudarse a otro sitio para buscarse la vida, un fenómeno anteriormente asociado con los “tercermundistas” pero que es ahora más común entre los jóvenes españoles que van al extranjero a sitios como el Reino Unido y Alemania por la falta de oportunidades laborales en su país, tal como se analiza en el Capítulo 4. Por esta razón, es importante que se examine las clasificaciones y etiquetas que muchas veces vienen cargadas de connotaciones negativas. El documental *Mujeres inmigrantes* realiza un trabajo importante al dar voz a estas mujeres; permite que expresen sus opiniones, sean positivas o negativas, de sus experiencias sin mucha interferencia por parte de la cultura dominante. No sólo logra aumentar la visibilidad de estas “Otras,” sino que también les permite presentarse por

sí mismas. Las mujeres inmigrantes ya no son los objetos de un documental sensacionalista, sino las creadoras de sus propias representaciones. Al no relegarlas a una posición de alteridad, *Mujeres inmigrantes* resiste la crítica de Spivak y Santaolalla que los “Otros” nunca pueden tener agencia en la sociedad contemporánea española.

Desafortunadamente, desde la producción de este documental en el 2006, las representaciones positivas de las mujeres inmigrantes en los medios de comunicación no han aumentado. El número de documentales y otras producciones sobre la inmigración que recurren al sensacionalismo y estereotipos generalizados es desproporcionado comparado con el número de representaciones que realmente dan voz a estas personas. Especialmente con la crisis económica en España, muchas personas citan un aumento en el menosprecio hacia los inmigrantes. Los desafíos para las mujeres inmigrantes siguen siendo numerosos. Hasta que mejore la situación económica y hasta que los españoles empiecen a entender sus propios prejuicios hacia los inmigrantes, su papel seguirá siendo el de actor secundario. Por esta razón, el trabajo que hacen grupos como las ONGs y más bien los propios inmigrantes sigue siendo importante. Cuando finalmente se permita la participación de todas las personas, sea cual sea su género o nacionalidad, el debate sobre la inmigración en España y en Andalucía se transformará en una conversación más productiva.

## Capítulo 4

### Manteniendo vivo el debate sobre la inmigración en tiempo de crisis

“España ha salido de la recesión, pero no de la crisis”. Éstas fueron las palabras del primer ministro, Mariano Rajoy, el 23 de septiembre del 2013 en una entrevista en el periódico estadounidense, *The Wall Street Journal*. Aunque el gobierno de Rajoy (PP) ha implementado varias medidas—principalmente recortes y privatización—para facilitar la recuperación de la economía, la situación en España todavía es muy grave. Recordando al Movimiento 15-M (“Movimiento de los indignados”), las manifestaciones que tuvieron lugar el 22 de marzo del 2014 en Madrid, nombradas las Marchas de la Dignidad, podemos decir que fueron una muestra pública del descontento de los españoles. Bajo los lemas “No al pago de la deuda,” “No más recortes,” “Fuera los Gobiernos de la Troika” y “Pan, trabajo y techo,” casi dos millones de personas se reunieron para denunciar la corrupción de los políticos, los recortes en gastos sociales, los desahucios y varios otros problemas (*El Huffington Post*). Sin apenas un comentario sobre la inmigración, parece que la preocupación por la crisis ha restado importancia al asunto. No obstante, las imágenes negativas de la inmigración en los medios de comunicación demuestran que la inmigración sigue siendo una cuestión importante para España y para Andalucía y que los españoles todavía tienen inquietudes al respecto. Por esta razón, las organizaciones no-gubernamentales (ONGs) y otras personas interesadas en el tema siguen su lucha para sensibilizar a la gente y mantener vivo un debate productivo que pueda dar respuesta a la cuestión de la inmigración en España y la integración de los inmigrantes.

En mis conversaciones con los directores de organizaciones como Córdoba Acoge, la Asociación Pro-Inmigrante de Córdoba (APIC) y Sevilla Acoge, ellos situaron el debate sobre la inmigración en el contexto de la crisis. Muchos de ellos reconocieron que la inmigración no es

una cuestión de primer plano para muchos españoles hoy en día, sino uno de varios problemas que afectan a España. Lucía Pérez, la coordinadora de Córdoba Acoge, concede que la importancia percibida de la inmigración ha bajado en los últimos años:

Es cierto, con el tema de la crisis, la inmigración ha pasado a ser un problema más bajito en el ranking de problemas que siente la población española [...] Ahora mismo lo que preocupa es el paro, lo que preocupa es la crisis, lo que preocupa es los jóvenes que no encuentran trabajo y se tiran años y años formándose. Incluso ya no somos un país receptor de inmigrantes, somos un país de migrantes.

A lo largo de mis entrevistas, muchas personas expresaron sentimientos parecidos. Hasta las personas que trabajan día a día con inmigrantes observaron que los españoles están más preocupados por temas económicos como el paro que por temas políticos como la inmigración. Aunque la impresionante tasa de paro ya se sitúa al 26.03% al nivel nacional y al 36.32% en Andalucía para el cuarto trimestre de 2013, estas asociaciones pro-inmigrantes quieren recordar a la sociedad española y andaluza que no son solamente los españoles que están pasando un mal momento (INE). Desafortunadamente, la preocupación por la situación de los inmigrantes en el país es muy poca. Cuando hay referencias a la inmigración, son mayoritariamente negativas. Según Esteban Tabares, el secretario del patronato de la Fundación Sevilla Acoge, la falta de trabajo ha hecho que la gente vea a los inmigrantes como competencia laboral. Es más, ha surgido el pensamiento que los inmigrantes “agotan y consumen las ayudas sociales que deberían de ser en primer lugar para los españoles que tienen necesidad,” una idea que probablemente dio lugar a los recortes de salud pública a los inmigrantes. Los estereotipos negativos de los diferentes colectivos de inmigrantes, como ya he mencionado en capítulos anteriores, son otro resultado de esta manera de pensar. En muchos casos, el desinterés por o desinformación sobre la inmigración ha dificultado el proceso de integración.

Sin embargo, estas actitudes indiferentes o hostiles no son la única dificultad que encuentran las ONGs. La falta de recursos adecuados para estas ONGs también ha

problematizado el trabajo que intentan realizar. Aunque algunas organizaciones están mejor financiadas que otras, la mayoría de mis entrevistados expresaron frustración con la Junta de Andalucía y el gobierno nacional sobre la dificultad de acceder a recursos y subvenciones que describen como “básicos,” “insuficientes,” y “esencialistas”. Laura Martínez, una trabajadora social para Mujeres en Zonas de Conflicto (MZC) en Córdoba, explica que “las ONGs, con los pocos recursos que tenemos, hacemos lo que podemos y más incluso. Nos extendimos al máximo y nos aprovechamos al máximo”. Con la actual situación económica hay aún más personas que vienen a estas organizaciones para buscar recursos, lo que significa que tienen que estirarse más para que todos reciban ayuda. Esta falta de recursos ha sido particularmente problemática para organizaciones religiosas como, por ejemplo, las Religiosas de María Inmaculada, que no reciben ningún apoyo económico de la Junta de Andalucía. Aunque su centro social en Sevilla sigue abierto, el de Almería tuvo que cerrar en mayo del 2013 porque venían demasiadas mujeres mayores, lo que es fuera de su misión de trabajar con las jóvenes. En este tiempo de crisis, muchas personas critican los recortes del gobierno en gastos sociales; Juan Antonio Miralles, director de Almería Acoge, protesta que “Lo social no es un gasto, es una inversión”. A causa de los recortes, casi todas estas asociaciones han tenido que buscar otros fuentes de financiación. Aunque la mayoría ha podido sobrevivir y continuar su trabajo a través de una mezcla de donativos y subvenciones, la crisis todavía presenta muchos obstáculos para lograr la integración de las personas inmigrantes en la sociedad española.

Al hablar sobre la integración de las personas migrantes, muchos de mis entrevistados defendieron que los españoles y los andaluces en general son gente abierta y acogedora: las dificultades que se están viendo en cuanto a la integración se basan más en la crisis económica que una xenofobia intrínseca por parte de los españoles. Axel Rodríguez, director de APIC,

reitera que antes de la crisis los inmigrantes “venían para hacer los trabajos que los españoles no querían hacer,” pero ya que no hay trabajo ni para los españoles se les ve como competencia laboral. Rodríguez admite que los mitos sobre la inmigración y las actitudes racistas y xenófobas han ido creciendo, pero todavía mantiene que estas percepciones negativas son un resultado del mal momento que el país está pasando:

Yo creo que el tema de la integración se ha vuelto más difícil por eso, por un tema económico. No por un tema de que sea una persona de origen africano o de origen latinoamericano, asiático. [...] muchos españoles se están yendo a otros países. Están emigrando para buscar trabajo en los otros países. Y esos españoles y las familias de esos españoles ahora están entendiendo mejor qué es ser inmigrante.

Esta visión de las actitudes de los españoles es curiosa porque ignora la complejidad de la historia de España y sus relaciones pasadas con otras culturas. Aunque sería injusto y exagerado decir que España es un país intrínsecamente racista o xenófobo, la manera en que se habla de ciertas nacionalidades demuestra que todavía están presentes algunas actitudes racistas. En particular, el legado de los árabes en Andalucía (como menciono en capítulos anteriores) es muy problemático; la inmigración de muchas personas procedentes de países árabes ha creado una imagen de los “moros invasores.” Daniela Flesler explica que “When today’s Moroccan immigrants are called ‘moros’ instead of ‘marroquíes’, their identity becomes symbolically collapsed with the concept of that attacking enemy” (3). El legado de este conflicto entre las dos religiones está presente diariamente en Andalucía, particularmente en los lugares más emblemáticos de la región: el palacio de la Alhambra en Granada (la última ciudad árabe que los Reyes Católicos conquistaron en 1492), la Mezquita de Córdoba que los cristianos luego convirtieron en catedral o la fortaleza árabe de la Alcazaba en Almería. Cuando se habla de las personas árabes en la manera que describe Flesler, se convierten en una caricatura histórica con una identidad unidimensional. No se reconoce la diversidad del mundo árabe y la historia y cultura particular de los marroquíes o cualquier otra persona de nacionalidad árabe a quien se

llama con indiferencia “moro”. Aunque puede ser que muchos españoles no se den cuenta de esta manera ofensiva de hablar que es un tipo de racismo más sutil, es importante reconocer que todavía hay algunas actitudes racistas en España y no se puede echar la culpa a la crisis económica por la dificultad de integración de las personas inmigrantes. Sin embargo, lo que el comentario de Rodríguez sí reconoce bien es el cambio en la manera de pensar sobre la experiencia de inmigración. Es cierto que muchos españoles se han vistos necesitados de emigrar a otros países para buscarse la vida, especialmente la generación actual de jóvenes bien formados que no encuentran trabajo en España. Aunque estas personas ya “están entendiendo mejor qué es ser inmigrante” como dice Rodríguez, todavía queda mucho trabajo para educar al resto del país y combatir las imágenes e ideas negativas de la inmigración en los medios de comunicación.

En los años más recientes, gracias al trabajo inexhaustible de las ONGs y la propia población extranjera, las formas más obvias de racismo y xenofobia han disminuido; sin embargo, han sido reemplazadas por un racismo y xenofobia más indirecta y sutil que muchas veces se comunica a través de imágenes en vez de palabras más explícitas. Por ejemplo, el reportaje fotográfico “Intento de entrada masiva en Melilla” del 3 de abril del 2014 en el periódico *El País* documenta la lucha de más de 150 personas subsaharianas por cruzar la frontera entre Marruecos y la ciudad autónoma española, Melilla. A través de una serie de doce fotos, se ve el sufrimiento de estas personas que quedaron encaramados en las vallas por más de seis horas y la respuesta de la Guardia Civil y las fuerzas de seguridad marroquíes.



Aunque el propósito de esta foto parece claro, hay muchos aspectos problemáticos con la imagen. Primero, pinta a las personas inmigrantes como víctimas: todos van descalzos, uno de los hombres pegados a la farola tiene los pies sangrientos y otro se ha desmayado. La Guardia Civil está rescatando a este último, una acción que presenta al hombre blanco como el salvador del hombre negro. Además, esta imagen muestra la desesperanza de los hombres que quieren buscarse la vida en España, lo que contribuye a la creencia perniciosa de que los subsaharianos son personas inferiores y no deseadas en España. A primera vista, el subtítulo de esta foto también parece políticamente correcto en su elección de palabras, describiendo el evento como un “salto masivo” en vez de un “asalto,” lo que tendría más connotaciones negativas. Sin embargo, es un juego de palabras muy sutil porque intencionado o no, trae a la mente la palabra

“asalto”. Esta palabra más fuerte evoca imágenes de inmigrantes agresivos y juega con la idea falsa que los inmigrantes son una amenaza para el país. En el subtítulo se usa también la terminología correcta de “sin papeles” para hablar de su situación irregular. Sin embargo, el uso de “los sin papeles” en vez de “las personas sin papeles” deshumaniza estos hombres y los reduce a su estado irregular. Si bien es necesario informar al público de las noticias diarias, hay que reconocer que la presencia desproporcionada de historias como ésta en la prensa sobre la inmigración irregular, especialmente la inmigración procedente de África, dan vida al mito de una “invasión” de España y contribuyen a dar una visión negativa de la inmigración aumentando las actitudes racistas y xenófobas de las cuales habló Rodríguez.

Por lo tanto, los directores de estas asociaciones reconocen que tienen que adaptar sus estrategias para mantener vivo el debate sobre la inmigración. Una manera en la que algunas ONGs han decidido facilitar esta integración es a través de interacciones con la población extranjera y nacional. Aunque el objetivo principal de estas ONGs sigue siendo ayudar a las personas inmigrantes, muchas de estas asociaciones han reconocido que la crisis económica ha afectado a todos. Por ejemplo, Juan Antonio Miralles explica que Almería Acoge ya no se focaliza solamente en la comunidad migrante pero en todas las personas de Almería que se han visto necesitadas por la crisis:

Antes la asociación tenía como finalidad principal, única, el trabajo con inmigrantes. Y hemos dado un salto y nos hemos dado cuenta de que no se puede trabajar con la población inmigrante sólo si pensamos en la inclusión social en general. Entonces hemos dado un salto a trabajar con población en situación de exclusión social sea cual sea su origen. Por eso estamos centrándonos más en barrios concretos donde la actividad se hace con los vecinos, da igual donde hayan nacidos.

El tema de la vecindad es uno sobre el cual habló mucho Miralles. Para él, cuando una persona extranjera y una persona española viven al lado e interactúan diariamente, desaparecen los estereotipos y la ideología política. Explica que la meta de Almería Acoge es desarrollar campañas más cercanas y directas para que la gente conozca la realidad y conozca al prójimo. De

esta manera no sólo logra ayudar a las personas afectadas por la crisis, sino también facilita la interacción entre la población inmigrante y la población nacional.

La sección de Mujeres en Zonas de Conflicto en Córdoba es otra asociación que ha abierto sus puertas a personas nacionales con mucho éxito. Laura Martínez explica que la organización empezó a trabajar con mujeres inmigrantes en el año 2008, pero debido a la crisis, muchas mujeres nacionales venían a buscar ayuda también. Reafirma la decisión de trabajar con los dos grupos de mujeres por el beneficio mutuo:

La verdad que nos estamos llegando una experiencia muy buena porque se está viendo muy buena respuesta tanto por las inmigrantes como por las nacionales. Mujeres que a priori venían así, nacionales un poco reticentes y tal, una vez que ya conocen a las mujeres extranjeras ya son más capaces de ponerse en su situación. Ya crean un lazo afectivo y ya las miran con otros ojos, no con esta distancia que antes miraban.

Como Almería Acoge, MZC cree que la interacción entre las dos poblaciones es la mejor forma de sensibilización. Conocer a personas inmigrantes puede quitar los prejuicios de los españoles y reducir la percepción de que los inmigrantes son competencia laboral o una amenaza. Además, este “espacio de encuentro entre mujeres” permite que las mujeres españolas de alguna forma entiendan la experiencia de inmigración y el por qué deciden venir. Aunque Martínez admite que el hecho de que Córdoba es una ciudad pequeña facilita esta integración o vecindad, el éxito de estas interacciones puede ser un modelo para el resto de la comunidad española y andaluza de que en tiempos de crisis es necesario mostrar empatía para el prójimo.

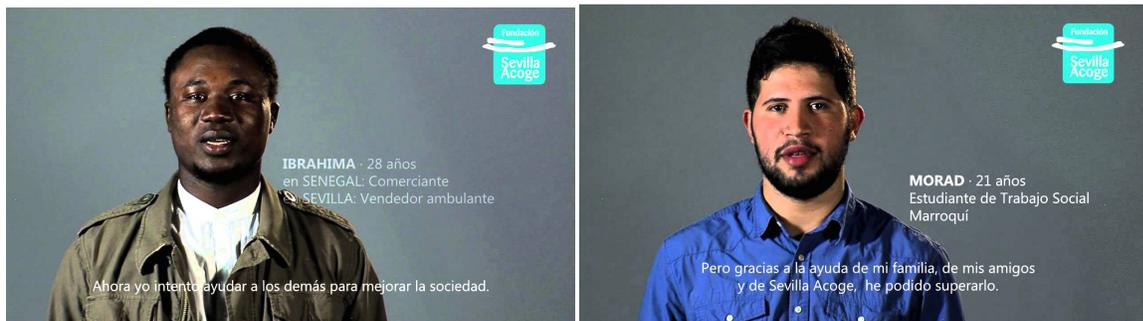
Mientras algunas organizaciones han optado por esta estrategia más directa de integración a través de trabajo con la población extranjera y nacional, otras ONGs han dirigido sus esfuerzos a la población español en general que no necesariamente interactúa con la población extranjera directamente. Para asociaciones más grandes como Sevilla Acoge, la sensibilización social es un área de trabajo muy importante. En noviembre del 2013 la organización convocó su campaña actual que se llama, “¿Y tú, de quién eres?” con el objetivo de

captar fondos para continuar la labor social de la organización. Durante mi entrevista con Esteban Tabares, me explicó que la campaña—a través del radio, la prensa, la televisión y las redes sociales—intenta comunicar que el colectivo inmigrante sigue viviendo aquí y no se va a ir; por esta razón Sevilla Acoge tiene que seguir atendiendo a este colectivo necesitado. En la nota de prensa, la organización cita que “El 40% de la población andaluza está en riesgo de exclusión social, lo que hace que los servicios de Sevilla Acoge se vean desbordados debido al aumento de la demanda”. Como parte de esta campaña, seis personas de varias nacionalidades dan voz a la experiencia de inmigración y el trabajo que hace Sevilla Acoge en videos de menos de un minuto en duración.<sup>6</sup> Es obvio que estos clips intentan llegar a la conciencia de los españoles, algo que Tabares admitió que no es fácil hacer. Por ejemplo, uno de los clips, en el que protagoniza una niña de siete años, utiliza la inocencia de la niñez para emocionar a la audiencia. Nacida en Sevilla con padres de origen marroquí, habla alegremente de sus amigos y sus comidas preferidas. Al optar por una protagonista joven y femenina, Sevilla Acoge intenta cambiar la visión estereotipada de las personas inmigrantes y generar apoyo para su campaña.



<sup>6</sup> Véase el canal de la Fundación Sevilla Acoge en YouTube.

Desafortunadamente, explicó Tabares, la división falsa entre “nosotros” y “los otros” es difícil de superar. La campaña “¿Y tú, de quién eres?” intenta establecer solidaridad entre la población extranjera y nacional y explicar que la inmigración es un proceso de reciprocidad. Los videos, en los cuales los protagonistas hablan con varios niveles de dominio del castellano, expresan las aportaciones de cada grupo: las oportunidades económicas y sociales que la sociedad española comparte con los inmigrantes y la riqueza cultural que estas personas migrantes comparten con la sociedad española. De esta manera, Sevilla Acoge quiere cambiar la manera en que se piensa de la inmigración y demostrar que es posible “Unir sin confundir, distinguir sin separar” como proclama su lema. Aunque esta campaña no es tan cercana a la población nacional como el trabajo que MZC y Almería Acoge, todos tienen los mismos objetivos: mantener viva la conversación sobre la inmigración. Al continuar este diálogo, se puede ir cambiando las visiones negativas que muchos españoles tienen de la inmigración y crear una sociedad tolerante que aprecie la multiculturalidad de todos sus habitantes.



Una última estrategia de las asociaciones pro-inmigrantes en los tiempos actuales es la utilización de las redes sociales. Debido al gran número de personas que usan internet, las ONGs han decidido utilizar los medios digitales para dirigirse a la gente. La Asociación Pro-Inmigrante de Córdoba (APIC) es una de estas organizaciones que ha decidido manejar las redes sociales para abrir el diálogo sobre la inmigración. En particular, APIC utiliza Twitter para difundir su plataforma. Aunque su cuenta tiene un número modesto de seguidores (301 en total), desde el 2

de febrero del 2012 (cuando inició su presencia en línea) ha publicado más de 2,800 tuits. Además de anunciar cursos y talleres, APIC publica muchas caricaturas políticas que critican las políticas de la inmigración y la manera en que se piensa de las personas inmigrantes. Por ejemplo, este tuit publicado el 19 de diciembre del 2013 con las palabras “Facíltale la vida” examina la Ley de Extranjería que tiene España, comparándola con las leyes que imponen otros países.



Es obvio que la mano negra representa a los inmigrantes procedentes de África, un colectivo que está al fondo de la jerarquía de inmigrantes en España (Flesler 4). La caricatura sugiere que este colectivo no se enfrenta con tantos obstáculos legales en otros países como en España. Es cierto que en España las políticas de la inmigración muchas veces favorecen a inmigrantes

comunitarios o inmigrantes procedentes de países latinoamericanos. La caricatura critica esta desigualdad entre personas de diferentes nacionalidades y la recepción hostil que muchas veces reciben al llegar a España, representadas a través del alambre de púas en el plato. Esta caricatura además evoca imágenes vistas diariamente en la prensa, imágenes de los inmigrantes que intentan saltar las fronteras para entrar en Melilla y Ceuta, dos ciudades españolas ubicadas en el continente africano. De esta manera, la caricatura no sólo critica las barreras políticas, tal como la Ley de Extranjería, sino también las barreras físicas que España impone para dificultar el proceso de la inmigración para personas que simplemente quieren buscarse la vida en este país.<sup>7</sup>

Esta caricatura también apoya a las opiniones críticas que muchos de mis entrevistados expresaron sobre la Ley de Extranjería. Una de estas personas es Elena Garrido, logopeda y coordinadora del voluntariado para el Programa de Estudios Hispánicos en Córdoba (PRESCO) desde el año 1999. A causa de su trabajo, Garrido ha interactuado mucho con las ONGs en Córdoba. Afirma que la labor que hacen es esencial para ayudar a los inmigrantes, especialmente frente a los cambios en las políticas migratorias y los recortes en gastos sociales que ha impuesto el gobierno. Como la caricatura política, Garrido expresa su insatisfacción con la Ley de Extranjería:

No se le puede negar a una persona que quiere mejorar su calidad de vida, ponerle tantos impedimentos para entrar y residir y encontrar un trabajo en un país, ni en éste ni en ninguno. Todos tenemos derechos a buscar nuestra mantención, nuestro pan, nuestro trabajo. No se debe poner tantas dificultades porque si yo me voy a Europa no me las van a poner, si yo me voy a Asia, no me las van a poner.

El comentario de Garrido revela unas dimensiones importantes de la Ley de Extranjería y de las políticas migratorias en general. Primero, reconoce la creciente inhumanidad de estas políticas migratorias y los obstáculos con los cuales una persona se enfrenta diariamente mientras intenta

---

<sup>7</sup> Otra lectura posible es que “allá” representa el país de origen donde no tiene comida. Al llegar a España (“aquí”), la Ley de Extranjería le ofrece una barrera física en lugar de comida. Estoy agradecida al Profesor Millones por hacerme ver esta lectura.

establecer otra vida en España. También, revela el privilegio que tienen ciertas nacionalidades al inmigrar a otros países. Por el hecho de ser española o europea, Garrido recibiría una mejor bienvenida en otros países. Como otros entrevistados, Garrido sugiere que el gobierno español tiene que reformular no sólo estas políticas migratorias, sino también su visión de la inmigración en general.

Aunque a veces parece que el trabajo de las organizaciones no gubernamentales es en vano y que la población española ha perdido interés en el tema, hay que recordar que el cambio nunca es inmediato. La labor de estas asociaciones es importante y ha ayudado a muchas personas inmigrantes a empezar otra vida en España. La crisis económica ha dificultado mucho el proceso de integración, tanto por los obstáculos monetarios como por la mayor preocupación por otros asuntos. Sin embargo, las nuevas estrategias que estas ONGs han desarrollado permiten que se mantenga vivo el debate sobre la inmigración. Poco a poco se cambiará los estereotipos negativos y las actitudes racistas y xenófobas para crear un país multicultural que apreciará la diversidad de todos sus habitantes sin consideración hacia su nacionalidad.

## Conclusión

A lo largo de los últimos veinte años, en los cuales ha crecido mucho la población extranjera en el país, España ha intentado entender y resolver la cuestión de la inmigración sin mucho éxito. Como he intentado demostrar en esta tesis, el discurso actual sobre la inmigración tiene muchos defectos que impiden una conversación productiva sobre este asunto. Entre estos defectos son la falta de acuerdo sobre una identidad nacional y regional, la exclusión del género femenino en el debate y la preocupación con la actual crisis económica. Mientras España ha entrado en el siglo XXI como un país “moderno” y “europeo,” la visión de la inmigración que tiene la mayoría de los españoles queda atrapada en el siglo XX. Si España de verdad va a reconciliar el pasado con la modernidad y reconocer el multiculturalismo de su país, tiene que cambiar el discurso de la inmigración.

Una de las representaciones más emblemática de la visión anticuada de la inmigración es la celebrada película de Icíar Bollaín, *Flores de otro mundo*. Esta película del año 1999 sigue las historias de tres mujeres—una española de Bilbao, una dominicana y una cubana—que llegan con una caravana de mujeres a una fiesta de solteros al pueblo pequeño de Santa Eulalia. Cada una busca algo: el amor, la seguridad y una vida mejor. Aunque esta película da protagonismo a las dos mujeres inmigrantes, todavía hay muchos aspectos problemáticos con sus representaciones. En particular, *Flores de otro mundo* falla en las tres áreas que he identificado en esta tesis.

Primero, en cuanto a la identidad nacional y regional, la solución que propone la película es la asimilación. No presenta una visión de un país multicultural que está a punto de entrar en el siglo XXI, sino que ofrece a la audiencia una comunidad que es reticente a aceptar a algunas mujeres latinoamericanas. La relación entre Patricia, la mujer dominicana, y su suegra, Gregoria,

ejemplifica este conflicto entre la población nacional y extranjera. A lo largo de la película las dos mujeres chocan sobre la comida, la música, las compras y varios otros asuntos. Gregoria insiste que en su casa, uno hace las cosas a su manera; no está dispuesta a aceptar a esta mujer extranjera como su nuera. Es sólo con su domesticación, como explica N. Michelle Shepherd en su disertación, *Crossing Borders, Crossing Margins*, que Gregoria acepta a Patricia como parte de la familia. Shepherd defiende que “Patricia’s incorporation into the social body is predicated on her adherence to a specific form of womanhood and maternity akin to that of her mother-in-law, now distanced from the types of womanhood circulating in contemporary Spain” (180). En una escena en el cementerio, Gregoria limpia la tumba de su marido cuando Patricia le pregunta si lo quiso. Gregoria responde que era un hombre bueno y la trató bien; Patricia le dice que Damián, el hijo de Gregoria, es así para ella. Después de este momento, Gregoria ve a Patricia como una mujer con los mismos valores y la va aceptando más. Desafortunadamente, esta manera de integración en la comunidad española sugiere que no hay espacio para el intercambio cultural. Para los inmigrantes que no se adaptan a los valores y las costumbres del país, *Flores de otro mundo* propone que la integración no es posible. Como demuestra el comentario de varios de los entrevistados en esta tesis, la inmigración contemporánea debe de ser un proceso bidireccional.

En el diálogo sobre la inmigración también deben participar los hombres y las mujeres en igualdad de condiciones. Sin embargo, *Flores de otro mundo* coloca a las mujeres inmigrantes en una posición de subordinación a los hombres. Las reduce al objeto de los deseos sexuales de los hombres y les roba agencia. Por ejemplo, cuando llega Milady, la novia cubana de Carmelo, todo el pueblo está obsesionado con esta mujer extraña. Tres hombres españoles viejos la miran y hacen comentarios sobre su apariencia. A diferencia de Patricia, Milady no tiene hijos y no está

dispuesta a casarse, lo que impide su integración en la comunidad. Desafortunadamente, al no estar casada con un ciudadano, le falta el permiso de residencia y tiene que depender siempre de un hombre tras otro. De esta manera, la película presenta una visión estereotipada que sugiere que las mujeres inmigrantes o son personas débiles o son manipuladoras. En el debate sobre la inmigración, las visiones distorsionadas y sensacionalistas impiden una conversación productiva y hace que el género femenino quede silenciado y relegado a una posición de subordinación al género masculino. Para poder incluir a todos en el diálogo sobre la inmigración, hay que cambiar las representaciones negativas de las mujeres inmigrantes.

Por último, las representaciones de la inmigración tienen que adaptarse al siglo XXI. La España del año 1999 cuando salió *Flores de otro mundo* es una España muy diferente de la del año 2014. En la película, el pueblo de Santa Eulalia se preocupa por la falta de parejas jóvenes y la salida de muchas familias a ciudades más grandes. Por esta razón, implementa las fiestas de solteros para llevar a mujeres que pueden procrear y estimular la población decreciente del pueblo. Sin embargo, España ya no es un país que se preocupa por una tasa de natalidad que tiende al envejecimiento. Ahora es el paro lo que causa la mayor preocupación. Las visiones de la inmigración hoy en día deben reconocer el nuevo panorama social, económico y político del país y mostrar la inmigración como parte de esta realidad.

Si *Flores de otro mundo* representa una visión anticuada de la inmigración que ya no cabe con la realidad de la inmigración del siglo XXI, hay que reexaminar cómo pensamos, hablamos y representamos la inmigración hoy en día. En este aspecto, el trabajo de las organizaciones no gubernamentales ha sido imprescindible para empezar a cambiar las percepciones de los españoles acerca de la inmigración. Esteban Tabares, el secretario del patronato de la Fundación Sevilla Acoge, expresa bien el significado de la inmigración

contemporánea:

Nos parece que la inmigración es un desafío importante en el mundo actual, no solamente aquí en España o en Sevilla, sino en Norteamérica y en cualquier parte del mundo y si no se gestiona de un modo adecuado el tema de la inmigración, se convierte siempre en un problema y en un origen de conflictos económicos, laborales y especialmente culturales y raciales.

Como nota Tabares, son muchos los problemas que surgen cuando no se reflexiona de manera pensada sobre la inmigración. Entre estos problemas figuran los estereotipos de otras nacionalidades, la hostilidad entre la población nacional y extranjera y la ideología política más restrictiva. Para acabar con los conflictos que han surgido en España y en Andalucía a lo largo de los últimos veinte años, las ONGs y otras personas interesadas en el tema están intentando abrir el diálogo de la inmigración. A través de las campañas de sensibilización, la utilización de medios de comunicación más modernos como Facebook y Twitter y el trabajo directo con la población extranjera y nacional, poco a poco los españoles van entendiendo más la realidad de la inmigración en el país. Desafortunadamente, todavía queda mucho trabajo para eliminar todas las actitudes racistas y xenófobas de los españoles.

Mientras España intenta eliminar estas actitudes negativas y busca soluciones para la inmigración, es importante reconocer que no es el único país que se enfrenta con estas preguntas. Otros países de la Unión Europea, particularmente el Reino Unido y Alemania, han recibido a muchas personas extranjeras en los últimos años, incluso un número creciente de jóvenes españoles que buscan trabajo allí. Los Estados Unidos, otro país que ha acogido a personas de varias nacionalidades a lo largo de sus doscientos años de historia, ahora se enfrenta con un debate sobre la política migratoria. Por eso, hay que empezar a examinar la inmigración desde una perspectiva más global e interconectada. Para España sería útil mirar las acciones y actitudes de otros países para poder repensar su propia visión de la inmigración. Aunque nunca habrá una solución definitiva para la inmigración, al mirar la cuestión desde otros puntos de vistas, España

puede mejorar no sólo su política migratoria, sino también su tratamiento de las personas inmigrantes.

Finalmente, para avanzar el diálogo de la inmigración en España, también hay que empezar a imaginar un futuro después de la crisis económica. Si bien es cierto que la preocupación número uno de la mayoría de los españoles hoy en día es el paro, es probable que otro asunto vaya a surgir que restará importancia al paro. Dado que poco a poco la economía española va mejorando, así también tiene que hacerlo el discurso de la inmigración. El trabajo de las ONGs ha ayudado a cambiar algunas percepciones de la inmigración y mostrar a los españoles que España es ahora un país multicultural. Todavía hay que seguir con este trabajo para dar a entender que las personas inmigrante—sea cual sea su nacionalidad, género, religión o idioma—forman parte de la identidad de España y de Andalucía. Cuando finalmente arreglemos todos estos defectos del discurso de la inmigración, será posible mejorar la experiencia de inmigración e integración para todas las personas extranjeras en España.

## Apéndice A

### Formulario de consentimiento

Las mujeres inmigrantes en Andalucía<sup>8</sup>  
Kristin Glasheen, Colby College, Waterville, ME

El propósito de esta investigación es estudiar la representación de las mujeres inmigrantes por las ONGs en Andalucía. Los participantes de esta investigación responderán a una selección de preguntas acerca de sus experiencias con la inmigración o con ciertas ONGs acogedoras a inmigrantes.

Al firmar este formulario, reconozco que:

Mi participación es voluntaria, y puedo retirar mi consentimiento y dejar de participar en esta investigación en cualquier momento. Mi decisión de no participar no resultará en una sanción. Si no marco nada en el formulario, mi consentimiento no será implícito. No hay ningún riesgo extraordinario al participar en esta investigación. No recibiré ningún dinero por mi participación, pero si quiero, la investigadora me dará una copia del estudio final.

Por la presente autorizo lo siguiente:

La investigadora puede entrevistarme por su estudio	Sí	No
La investigadora puede grabar esta entrevista	Sí	No
La investigadora puede usar mi nombre en su estudio final	Sí	No

\_\_\_\_\_  
Nombre del participante

\_\_\_\_\_  
Firma de la investigadora

\_\_\_\_\_  
Firma del participante

\_\_\_\_\_  
Fecha

No dude en ponerse en contacto con la investigadora, Kristin Glasheen,  
por correo electrónico, [knglashe@colby.edu](mailto:knglashe@colby.edu)

¡Gracias por su participación en esta investigación!

<sup>8</sup> Este es el formulario de consentimiento que el IRB (Institutional Review Board) aprobó y que usé para hacer mi investigación. Como pueden ver, decidí modificar el tema de mi estudio final.

## Apéndice B

### Cuestionario

Para los directores y los voluntarios:

1. ¿En cuales programas de la ONG participa Ud.?
2. ¿Cómo se enteró Ud. de esta organización? ¿Cómo se hizo voluntario/ miembro de esta organización?
3. ¿Qué conocimiento tenía Ud. de la inmigración en Andalucía antes de hacerse miembro/ voluntario de esta organización?
4. ¿Qué experiencia tenía Ud. de trabajar con inmigrantes o con una organización pro-inmigrante antes de juntarse con esta organización?
5. ¿Trabaja Ud. directamente con los inmigrantes? ¿Con las mujeres inmigrantes?
6. ¿Cree Ud. que la ONG apoya lo suficiente a los inmigrantes? ¿A las mujeres inmigrantes en particular? ¿Son adecuados los programas de integración social?
7. ¿Qué opinión tiene Ud. de la Junta de Andalucía acerca de sus servicios y política de la inmigración? ¿Es útil? ¿Progresiva? ¿Burocrática? ¿Ineficiente?
8. ¿Qué opinión tiene Ud. del gobierno nacional acerca de sus servicios y política de la inmigración?
9. ¿Cree Ud. que la sociedad andaluza en general es xenófoba? ¿Tolerante?
10. En su opinión, ¿en cuáles áreas tiene que mejorar la ONG (por ejemplo, más campañas de sensibilización, mejor servicios para los inmigrantes, etc.)?
11. ¿Cuál es su percepción general de los marroquíes/ los latinoamericanos/ otro grupo de inmigrantes? ¿Cuáles adjetivos usaría Ud. para describir estos grupos?
12. ¿En qué lengua comunica Ud. con las personas inmigrantes?
13. ¿Qué opina Ud. de la Ley de Extranjería actual?
14. ¿Cree Ud. que organizaciones como ésta han mejorado la relación entre los españoles y las personas inmigrantes?

Preguntas generales sobre la organización:

15. ¿Tiene esta organización unas campañas de sensibilización acerca de la inmigración? ¿Cómo ha reaccionado el público a estas campañas?
16. ¿Cuál(es) grupo(s) de inmigrantes recibe(n) más apoyo? ¿Se da prioridad a un grupo de inmigrantes en particular? ¿Cómo se prioriza un grupo sobre los otros (género, raza, necesidad, etc.)?
17. ¿Cuándo se fundó esta organización? ¿Por qué? ¿Cuál es su misión?
18. ¿Tienen acceso los inmigrantes a los servicios de un traductor?
19. ¿Ayuda esta organización a las mujeres inmigrantes a denunciar la violencia de género?
20. ¿Qué tipo de apoyo hay para personas prostituidas?

Para los inmigrantes:

1. ¿Vino a España con familia? ¿Solo/a?

2. ¿Por qué emigró a España y no a otro país?
3. ¿Cuál fue su primera impresión de España? ¿En qué aspectos se diferencian su país y España?
4. ¿Cómo se enteró de esta organización?
5. ¿Qué tipo de apoyo ha recibido de esta ONG (por ejemplo, clases de lengua, ayuda a encontrar un piso o un trabajo, talleres profesionales, etc.)?
6. ¿Tiene un trabajo? ¿En qué trabaja?
7. ¿Se siente discriminado/a por ser inmigrante?
8. ¿Cree que esta ONG entiende sus experiencias como inmigrante? ¿Permite que hable de sus experiencias?
9. ¿Cómo describiría su identidad religiosa? ¿Ha cambiado desde que emigró a España?
10. Al participar en esta ONG, ¿Han cambiado sus relaciones con españoles o personas de otras nacionalidades?
11. ¿Qué tipo de influencia cree que esta ONG ha tenido en el mejoramiento de la vida de los inmigrantes?

## Apéndice C

### Lista completa de los entrevistados

1. **Práxedes** (Córdoba), madre anfitriona
2. **José Antonio Luque Delgado** (Córdoba), periodista de Canal Sur y presentado del magacín diario “Córdoba en Hora Sur
3. **Rosa López** (Córdoba), directora de una asociación de paralíticos
4. **Elena Garrido** (Córdoba), logopeda y coordinadora del voluntariado para el Programa de Estudios Hispánicos en Córdoba (PRESHCO)
5. **María** (Córdoba), trabajadora social para la Fundación Prolibertas
6. **Riaz** (Córdoba), inmigrante pakistaní
7. **Josefina** (Sevilla), religiosa de María Inmaculada y encargada del centro social
8. **Laura Martínez** (Córdoba), trabajadora social para Mujeres en Zonas de Conflicto
9. **Esteban Tabares** (Sevilla), secretario del patronato de la Fundación Sevilla Acoge
10. **Axel Rodríguez** (Córdoba), director de la Asociación Pro-Inmigrantes de Córdoba (APIC)
11. **Lourdes Pastor** (Córdoba), socióloga feminista y miembro de la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres
12. **Irene Blázquez** (Córdoba), profesora de derecho internacional en la Universidad de Córdoba
13. **Concha Rojas** (Almería), religiosa de María Inmaculada y encargada del centro social
14. **Juan Antonio Miralles** (Almería), director de Almería Acoge
15. **Lucia Pérez** (Córdoba), directora de Córdoba Acoge

## Bibliografía

- Agencia EFE. "Dar visibilidad a la mujer inmigrante en España, una asignatura pendiente." *Vistazo*. 8 March 2013. Web.
- Agrela Romero, Belén. "La Acción Social Y Las Mujeres Inmigrantes: ¿Hacia Unos Modelos De Intervención?" *Portularia* 4 (2004): 31-42. Web.
- Amnistía Internacional. *Más riesgos y menos protección*. November 2007. Print.
- ATTAC Madrid. "La triple discriminación que sufre la mujer inmigrante." March 2007. Web.
- Blázquez, Irene. Personal interview. 17 January 2014.
- Boudreaux, Richard y Bjork, Christopher. "Spain Emerges From Recession but Sees More Austerity Ahead." *Wall Street Journal*. 23 September 2013. Web.
- Centro de Investigaciones Sociológicas. 2011. *Actitudes hacia la inmigración (V)*. November 2011. Web.
- Cine Rebelde: cinema en lucha. cinereblede.org
- "Denuncian a tres personas por recolecta ilegal de piñas en Los Villares." *Diario Córdoba*. 29 January 2014. Web.
- E. Cué, Carlos. "Rajoy: 'Esa consulta es inconstitucional y no se va a celebrar.'" *El País*. 12 December 2013. Web.
- Flesler, Daniela. *The Return of the Moor: Spanish Responses to Contemporary Moroccan Immigration*. West Lafayette, IN: Purdue UP, 2008. Print.
- Flores de otro mundo*. Dir. Icíar Bollaín. Alta Films, 1999.
- Furió Blasco, Elies, and Matilde Alonso Pérez. *España: de la emigración a la inmigración*. N.p.: n.p., 2007. Print.
- Garrido, Elena. Personal interview. 8 January 2014.
- Gutiérrez Calvo, Vera & Sahuquillo, María R. "El Gobierno aprueba la ley del aborto más restrictiva de la democracia." *El País*. 20 December 2013. Web.
- Hurtado Zuera, Antonio. Press conference. 17 January 2014.
- Instituto de Estadísticas y Cartografía de Andalucía. *Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2014 Datos provisionales*. Web.

- Instituto Nacional de Estadísticas. *Principales series de población desde 1998*. Web.
- , 2011. *Censos de Población y Viviendas 2011*. Web.
- , 2013. *Barómetro octubre 2013*. Web.
- , 2013. *Encuesta de Población Activa. Cuarto trimestre de 2013*.
- , 2014. *Avance de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2014 Datos provisionales*. Web.
- “Intento de entrada masiva en Melilla.” *El País*. 3 April 2014. Web.
- Josefina. Personal interview. 10 January 2014.
- “Llegan cuatro nuevas pateras al Estrecho y elevan a más de 200 los inmigrantes rescatados.” *RTVE.es*. 13 August. 2013. Web.
- Luque Delgado, José Antonio. Personal interview. 8 January 2014.
- Máiquez, Miguel. "Cien claves de la inmigración En España." *20 Minutos*. N.p., 24 January 2010. Web.
- “Marchas de la Dignidad de 22M.” *El Huffington Post*. 22 March 2013. Web.
- María. Personal interview. 9 January 2014.
- Martínez, Laura. Personal interview. 13 January 2014.
- Ministerio Del Interior. “La llegada de inmigrantes irregulares a las costas españolas en 2012 se reduce un 30% y frena el crecimiento iniciado en 2011.” 24 January 2013. Web.
- Miralles, Juan Antonio. Personal interview. 21 January 2014.
- Mestre i Mestre, Ruth. “Trabajadoras de cuidado. Las mujeres de la ley de extranjería.” *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España*. By Francisco Checa and Estefanía Acien. Barcelona: Icaria, 2005. 139-68. Print.
- Mujeres inmigrantes*. Prod. Paz Cadaval. Imago Producciones, 2006.
- Muñoz De Bustillo, Rafael, and José-Ignacio Antón. “De la España que emigra a la España que acoge: contexto, dimensión y características de la inmigración latinoamericana en España.” *América Latina Hoy* 55 (2010): 15-39. Print.
- Noguer, Miquel. “¿Quiere que Cataluña sea un Estado? Y ¿que sea un Estado independiente?” *El País*. 12 December 2013. Web.

- Observatorio Permanente Andaluz De Las Migraciones. *Andalucía e inmigración*. 2012. Print.
- . *Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración 5ª edición (OPIA V)*. 2013.
- Paralelo 36: documento y ficción en la frontera sur de Europa*. Dir. José Luis Tirado. Prod. Mar Villaespesa. Zap Videoproducciones, 2004.
- Pastor, Lourdes. Personal interview. 17 January 2014.
- Pérez Grande, María Dolores. "Mujeres inmigrantes: realidades, estereotipos y perspectivas educativas." *Revista Española de Educación Comparada* 14 (2008): 137-75. Print.
- Pérez, Lucía. Personal interview. 27 January 2014.
- Pérez, Marta. "Emergency Frames: Gender Violence and Immigration Status in Spain." *Feminist Economics* 18.2 (2012): 265-90. Print.
- Pumares Fernández, Pablo, and Juan Francisco Iborra Rubio. "Población extranjera y política de inmigración en Andalucía." *Política Y Sociedad* 45.1 (2008): 41-60. Print.
- Red Acoge. <http://www.redacoge.org>
- Rodríguez, Axel. Personal interview. 16 January 2014.
- Rogozen-Soltar, Mikaela H. "Ambivalent Inclusion: Anti-racism and Racist Gatekeeping in Andalusia's Immigrant NGOs." *Journal of the Royal Anthropological Institute* 18 (2012): 633-51. Print.
- Rojas, Concha. Personal interview. 20 January 2014.
- Sánchez, Juan Luis. "El privilegio de los que tenemos papeles." *El Diario*. 18 June 2013. Web.
- Santaolalla, Isabel. "Ethnic and Racial Configurations in Contemporary Spanish Culture." *Constructing Identity in Contemporary Spain: Theoretical Debates and Cultural Practice*. Ed. Jo Labanyi. Oxford: Oxford UP, 2002. 55-71. Print.
- Shepherd, N. Michelle. *Crossing Borders, Crossing Margins*. Diss. Stony Brook U, 2010. Ann Arbor: ProQuest LLC, 2010. Print.
- "Spain Struggles with Race Riots." *BBC News*. 2 August. 2000. Web.
- Soriano Miras, Rosa María. "La inmigración femenina marroquí y su asentamiento en España: un estudio desde la Grounded Theory." *Revista Internacional De Sociología* 64.43 (2006): 169-91. Print.

Sunderland, Judith. "Un retroceso para los derechos humanos de la mujer en España." *El País*. 11 March 2014. Web.

Tabares, Esteban. Personal interview. 14 January 2014.

Villegas López, Argelia. "Inmigración femenina en España." *Ameco Press*. 8 June 2007. Web.